

NORTE

TERCERA EPOCA

REVISTA HISPANO-AMERICANA

No. 225



UNA INDUSTRIA ESPECIALIZADA



“LA MARINA, S. A.”

- HILOS TORZALES PARA AMARRE, TAPETES, VELAS Y VELADORAS, COSIDO DE COSTALES, BOLSAS, ETC.
- LONAS INDUSTRIALES Y COMERCIALES.
- TOLDOS IMPERMEABLES PARA CAMIONES Y BARCOS, COBERTURAS, ETC.
- PIOLAS DE ALTA TORSION Y RESISTENCIA PARA LA INDUSTRIA PESQUERA.
- PAÑOS Y CHINCHORROS PARA PESCA MARITIMA Y FLUVIAL.



FABRICA Y OFICINAS:

SANDALO No. 58 COL. STA. MA. INSURGENTES
MEXICO 4. D. F. TELS.: 47-21-55. 47-51-90 Y 47-51-86

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. Lago Ginebra No. 47 C, México 17 D. F. Tel.: 45-37-17. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., el día 14 de junio de 1963.

Fundador: Alfonso Camín Meana.

MIEMBRO DE LA CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL.

DIRECTOR GENERAL

Fredo Arias de la Canal

GERENTE

Ricardo Arrioja Cortés

DIRECTOR

René Rebetez Cortés

JEFE DE REDACCION

Jorge Silva Izazaga

DISEÑO GRAFICO

Ernesto Lehfeld Miller

COORDINACION

Daniel García Caballero

ASESOR CULTURAL

Leopoldo de Samaniego

SECCION POETICA

Juan Cervera

PUBLICIDAD

Jerónimo Galipienzo

COLABORADORES: Victor Maicas, José Maqueda Alcaide, Emilio Marín Pérez, Ramón Sánchez Florez, Miguel Malo Zozaya, Arturo Azuela, Roberto Mosqueira, Rafael Santos Jiménez, Diego León de Masapolo, Juan López Sánchez, Claudio Borja, Manuel Rivera Mutio y Arce.

El contenido de cada artículo publicado en esta revista, es de la exclusiva responsabilidad de su firmante.

Impresa y encuadernada en los talleres de “La Impresora Azteca”, S. de R. L.—Poniente 140 No. 681, Colonia Industrial Vallejo.—México 16, D. F.

Sumario

CARTAS DE LA FRONTERA	Leopoldo de Samaniego	6
EDITORIAL	F. Arias de La Canal	7
EPITAFIO EN BUDAPEST	(Foro de Norte) S. de Madariaga	8
HACIA UNA COMUNIDAD HISPANO-AMERICANA	(Foro de Norte) Salvador Azuela	9
VIAJE A LA TIERRA INCOGNITA	Ramón Sánchez Florez	10
EL NOMBRE DE UN CONTINENTE	Germán Ogazón	12
EL GRAN VIAJE (poesía)		13
CARTA DEL ALMIRANTE D. CRISTOBAL COLON		
AL SR. RAFAEL SANCHEZ (historia)		14
LA ULTIMA ENTREVISTA CON LEON FELIPE		20
LOS CLASICOS (poesía)		23
LOS CONTEMPORANEOS (poesía)		25
TRES POETAS ANDALUCES		26
LA CARICATURA EN MEXICO	Max E. Cymet Ramírez	28
EL AYER INGENUO	J. Silva	31
LA OBRA EN MEXICO DE UN GRAN ARTISTA ESPAÑOL (escultura)	Vicente García Torres	32
GRANDES DESCUBRIMIENTOS		
ANTROPOLOGICOS (entrevista)		35
LA METROPOLI ARGENTINA		41
LA DESHUMANIZACION DEL ARTE (crítica)	Susan Sontag	44
UN COLECCIONISTA DE AUTOGRAFOS	José Maqueda Alcaide	50
III CONGRESO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE HISPANISTAS		52
GEMA DEL VERBO CASTELARINO		55
PRIMER CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE DON VICENTE BLASCO IBAÑEZ	(Capítulo 1º) Víctor Maicas	56
EL REY (cuento)	Juan Cervera	59
UN CONAC DESPUES (cuento)	Eduardo Tijeras	61
EL POLIPTICO DE SAN VICENTE DE NUNO GONÇALVES (pintura)	Francisco Knopfli	64
¿PUEDE EL HOMBRE ALCANZAR LA LIBERTAD? (crítica)	W. H. Makintosh	66
TU TE VAS A LLAMAR	Emilio Marín Pérez	68
RAFAEL GUILLEN (poeta granadino)		71
GAZPACHOFILIA LITERARIA (gastronomía)	E. Marín Pérez	75
UNAMUNO Y MARAGALL (crítica)	Claudio Borja	78
INDICE DE ANUNCIANTES		80

Argentina M\$N180 / Bolivia Bs. 6.00 / Brasil NCr 1.20 / Colombia Col. \$8.00 / Costa Rica C 3.50 / Chile E° 1.80 / Ecuador S/.11 / EE.UU. 50¢ / El Salvador C. 1.25 / España P 25 / Guatemala 50¢ / Honduras L. 1.00 / México \$ 5.00 / Nicaragua C\$ 3.50 / Panamá 50¢ / Paraguay G 35 / Perú S/ 14 / Puerto Rico 50¢ / Rep. Dominicana 50¢ / Uruguay Ur 40 / Venezuela Bs. 2.25 /

SIEMPRE HAY UN PORQUE: ¿POR QUE DEBE USTED ANUNCIARSE EN LA REVISTA **NORTE**?

PORQUE

ESCRIBEN EN ELLA LAS
MEJORES PLUMAS DEL
MUNDO HISPANICO.

LLEGA A LECTORES DE
ALTO PODER ADQUISITIVO.

ES DIGNA DE ENTRAR A
SU HOGAR.

SU CIRCULACION ES
EFECTIVA.

EMPRESAS DE PRESTIGIO
SE ANUNCIAN EN SUS
PAGINAS.

SU MENSAJE PUBLICITA-
RIO SIEMPRE ESTA VIVO,
POR SER UNA REVISTA
QUE SE CONSERVA.

¡LOS ANUNCIOS DE **NORTE** VENDEN!
¡ANUNCIESE EN **NORTE**!

CARTAS DE LA FRONTERA

La calor, como se dice por aquí —y en verdad que está bien dicho, pues el diccionario autoriza para decir “el calor o la calor”— está que tuesta. Los “días de perros” o “dog days”, como se dice en inglés, están justificando su nombre ampliamente.

Por cierto que mi amigo texano de quien ya tienen ustedes referencias por cartas anteriores, se quedó admirado cuando le dije que en castellano Canícula significa lo mismo que en inglés: “días de perros”, pues se deriva del acercamiento del sol al signo de Canis y “...can, canis...” el perro.

Afortunadamente ya está cerca el 24 de agosto, día de San Bartolomé en que dicen que anda suelto el diablo y termina esta temporadita que ya nos trae exasperados.

Con todo y el calor, por aquí y en la vecina ciudad de Eagle Pass, Texas, se ven menos minifaldas que en nuestra tierra de la que acabamos de llegar después de unos días de vacaciones.

En cuanto a los “hippies”, no se ve ninguno, pues cuando pretenden cruzar el puente internacional, las autoridades migratorias se encargan de hacerles dar marcha atrás.

De desearse sería que las autoridades de San Miguel de Allende mandaran rasurar y rapar a esta clase de tipos que infestan la población o los alejaran de sus lindes.

A propósito de San Miguel. El año entrante se festejará el bicentenario del nacimiento de su héroe epónimo don Ignacio de Allende y Unzaga. En Coahuila hay una ciudad que lleva el nombre de Allende y es la primera de importancia sobre la carretera 57 que conduce a México. Ya nos ocupamos de ver que se celebre este aniversario con toda la solemnidad del caso. Ya diremos en cartas posteriores, el buen o mal éxito de nuestras gestiones en este sentido. Esperamos que sea bueno, pues si hay patriotas en México, los coahuilenses figuran en distinguido lugar.

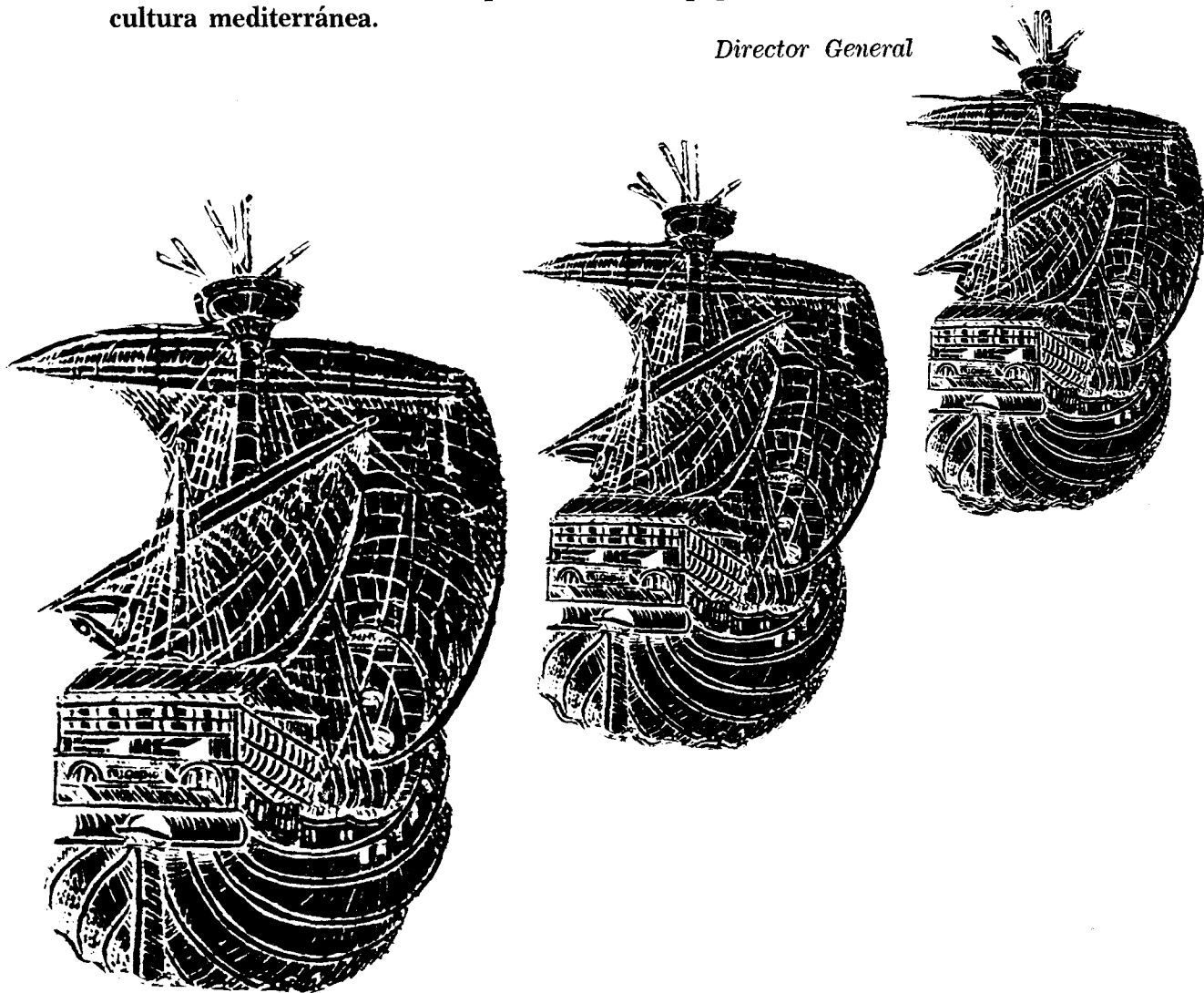
Y basta por hoy, que el calor nos impide ser más extensos.

Editorial

CELEBRAMOS otro 12 de octubre, día glorioso de la Hispanidad, en cuya fecha 300 millones de seres levantan sus voces en un himno solemne a la memoria de sus próceres epónimos.

Más de dos milenios hace que se encendió la antorcha de la sabiduría latina con la helénica, para luego resurgir ambas en el Renacimiento y pasar de España a América a finales del siglo XV. Ahora en este día inmortal, en México se prende el fuego olímpico, como aquella vez primera en Grecia hace 2,744 años, para iluminar los pueblos de la Hispanidad ante el mundo, que seguros avanzan hacia el futuro portando la inapagable tea de la cultura mediterránea.

Director General



Epitafio en Budapest

*Ardiente en la noche soñó mi sangre de veinte años,
no con la niña de ojos de fuego, con sus senos enhiestos, su vientre
tenso de vida futura;
soñó con Buda humillado, con Pest mancillado
por la bota del vil negrero.
Y ardiente en la noche juré no vivir más mirando a las botas del bárbaro,
vivir ya con la frente y los ojos al ras de su frente y sus ojos,
cruzando pensamientos y miradas de acero;
o más alto, tan alto como la copa del árbol más alto de mi tierra;
o bien morir en la brega y que mi frente y mis ojos
tuvieran que hundirse hasta las raíces más hondas
del árbol más arraigado de mi tierra . . .
Y aquí yacen mi frente y mis ojos y mi sangre de veinte años
y mis recuerdos de la niña de ojos de fuego,
nutriendo la savia de la primavera que un día
hará a Buda altiva otra vez y a Pest floreciente
bajo el sol que verán mis ojos transfigurados
en dos violetas ocultas en la yerba verde
y que hará brillar mi frente, transfigurada
en una onduela del claro Danubio.
Tarde, consume ante mi huesa tus cirios encendidos,
Aurora, derrama sobre mi huesa tus lágrimas virginales.*

por Salvador de Madariaga

HACIA UNA COMUNIDAD HISPANOAMERICANA

por **Salvador Azuela**

Una visión directa de los pueblos que en América hablan español y portugués, abre insospechadas perspectivas al observador. Estamos muy lejos de la época en que el viaje a París era obligado para las gentes cultas de nuestros países, cuando vivíamos de espaldas a nosotros mismos.

Al sentir nuestra identificación bajo el signo hispánico, no renegamos del tronco formativo de la cultura occidental, porque de allí deriva nuestra personalidad. Con España y Portugal nos llegan las voces de Grecia y Roma.

Las esencias hispánicas, naturalmente, no pueden prescindir de Brasil, que representa un mundo que no es ignorado, no obstante sus afinidades por el molde iberoamericano.

Las fuerzas telúricas del medio físico obran en función modeladora del hombre. La mezcla de sangres resulta menos importante que la síntesis de culturas, en que desemboca el proceso complejo de la transculturación.

Un recorrido como el que acabamos de hacer, en contraste con las distancias geográficas, permite al mexicano situarse con más lucidez frente a sí mismo. Los problemas permanentes de las naciones de habla española y portuguesa y sus preocupaciones contingentes, se sienten como propias, en el dramático afán de integración de una comunidad de cultura con la que el instinto más profundo nos identifica.

La literatura del doce de octubre queda en hojarasca retórica. Hay trabajos de carácter concreto a los que estamos entregados.

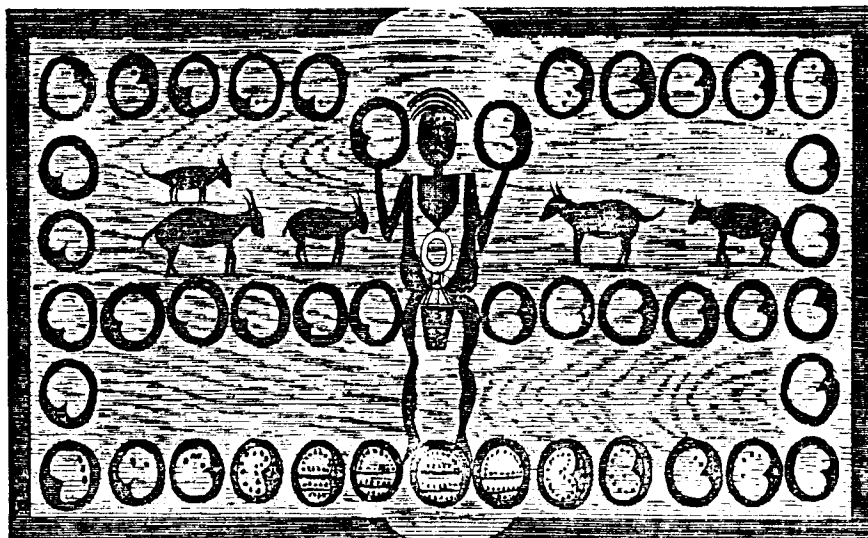
Representa una honda satisfacción para el mexicano que siente a su país como parte de una patria continental, comprobar que el Fondo de Cultura Económica constituye uno de los mejores canales para el esclarecimiento, por la expresión de su sensibilidad, de la conciencia de nuestra América. El matiz indígena de algunas de las naciones del Continente, lejos de disminuirnos, nos permite definición y estilo que arrancan de una actitud de dignidad humana, por antidiscriminatoria.

* *Director General del Fondo de Cultura Económica.*

¹ *Panamá, Colombia, Venezuela, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile y Perú (N. de la R.)*

VIAJE A LA TIERRA INCOGNITA

por Ramón Sánchez Florez



“La exploración de Alaska de-
[paraba a los navegantes
novohispanos más que una con-
[quista territorial.
Por vez primera los ojos occi-
[dentales desentrañaban
los misterios de la Tundra”.

El declive de una de las na-
ciones más ricas de la Tierra
llegaba a su fin. Una última y
agónica aventura los había de
llevar a conquistar en nombre
de la Corona aquella región que
aún no aparecía en las cartas
geográficas de la época: la Tie-
rra Incógnita.

Carlos III de España en sus
reales órdenes del 11 de abril de
1773 mandaba al Virrey de la
Nueva España, Antonio María
de Bucareli, montar una expedi-
ción para hacer un reconoci-
miento de toda la costa de las
Californias, más allá del septen-
trión explorando y colonizando
estas tierras y en caso de encon-
trar establecimientos de rusos,
arrojarlos aún por la fuerza.

Las órdenes del monarca no
se hicieron esperar y así Bucareli
mandó al capitán mexicano
Juan Pérez organizar la primera

expedición, que salió del puerto
de San Blas el 24 de enero de
1774 llevando en el balandro
“Santiago” 88 hombres, los mi-
sioneros Crespi y Peña y un ci-
rujano.

Pérez exploró toda la costa
norte hasta el grado 56, sin lle-
gar a encontrar a los rusos, im-
poniendo a su paso nombres cas-
tellanos que no subsistieron: San
Lorenzo a la actual Nukta, Isla
Margarita a la “Reina Carlota”
y la Entrada de Pérez a la “Di-
xon Entrance”.

Esta era la más venturosa
expedición que los navegantes
novohispanos realizaban en nom-
bre de España. El viaje de Pé-
rez se concretó a bordear las
costas y los fiordos cercanos al
Golfo de Alaska. No se tocaba
tierra por la sencilla razón de
que el cruel invierno de aque-
llas regiones heladas los tenía
consternados. La bitácora de Pé-
rez registró la temperatura más
baja conocida por navegantes
españoles: 10 y 17 grados bajo
cero.

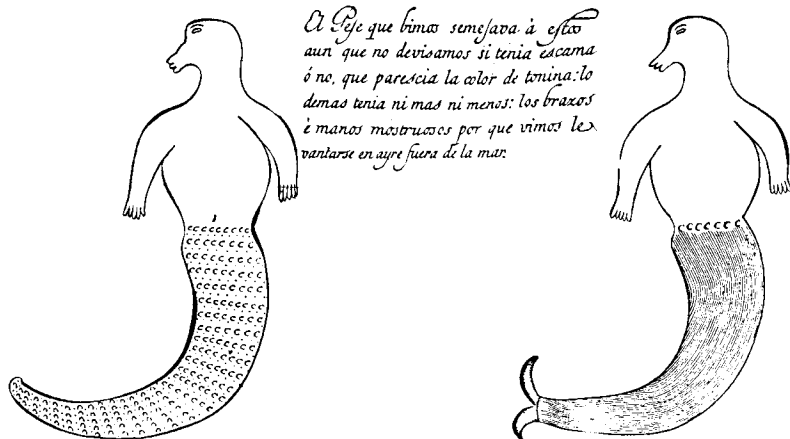
El primer paso había sido,
dado. Carlos III informado de
aquella expedición que retornó
cuatro meses después de su par-

tida alentaba a la Corona para
conquistar aquellas tierras. Se
prosiguió aquella aventura cuan-
do los capitanes Bruno de Eze-
ta y Francisco de la Bodega y
Cuadra, salían en 1775 en el ba-
landro “Sonora” reconociendo la
ruta de Pérez y haciendo la car-
ta de navegación que serviría
a las siguientes expediciones. En
1779 Ignacio Arteaga, y Bode-
ga Cuadra zarpaban en las fra-
gatas “Princesa” y “Favorita”,
realizando la travesía más larga
llegando al grado 61, que está
próximo al círculo polar ártico,
bautizando a la Bahía de Bucareli,
hoy Prince of Wales, así
como la primera expedición tie-
rra adentro donde los capitanes
Gonzalo de Cabral y Julián Flores
recogían minuciosos datos
sobre la declinación magnética,
y hacían una carta orográfica
de los ríos helados que habían
de surcar hacia sus deltas para
internarse en la misteriosa Tun-
dra.

LA “SUTIL” Y “MEXICANA”

El viaje a la Tierra Incógni-
ta hasta estos momentos no re-
presentaba para la Corona un
hecho de conquista, concretán-
dose a investigaciones de cuida-
do para la gran avanzada que
fueron ordenadas a Bucareli, y
que hoy conocemos a través de
la extraña “Relación del viaje
hecho por las goletas Sutil y
Mexicana en el año de 1792 pa-
ra reconocer el Estrecho de Fu-
ca”.

Los capitanes Dionisio Ga-
liano de la “Sutil” y Cayetano
Valdez de la “Mexicana” par-
tieron de San Blas con instruc-
ciones más precisas, internarse
en la Tundra, levantar varios
fuertes en las costas más acce-



EL NOMBRE DE UN CONTINENTE



por Germán Ogazón

Mucho se ha discutido acerca de la razón de que el continente descubierto por Cristóbal Colón el día 12 de octubre de 1492, se haya bautizado con el nombre de América.

América se llamó en honor de Américo Vespucio, pero, ¿cuál fue el mérito que tuvo este hombre, para que a un continente se le diera su nombre?; creemos que no hubo ninguno suficiente que ameritara tal honor.

Efectivamente, si algún hombre tuvo derecho a que el continente descubierto llevara su nombre, pensamos que sería precisamente su descubridor. Es verdad que Colón no tenía pleno conocimiento de su hazaña, puesto que como es bien sabido, él creía haber encontrado un nuevo camino para llegar a las Indias, y en consecuencia, aseguraba que las tierras a que había llegado, correspondían al extremo occidental de Asia.

Pero este error, no puede en ningún momento disminuir su grandiosa hazaña.

¿Quiénes, aparte de Colón, podían aspirar a dejar su nombre a las tierras descubiertas? ¿Tal vez Hernando de Magallanes, que fue el primero en costear la parte sur del nuevo continente, descubriendo el estrecho que lleva su nombre, y que es el paso del Atlántico hacia el Pacífico? ¿O posiblemente Sebastián Caboto, que junto con Colón pisó tierra firme correspondiente al continente y no a islas cercanas?

Opinamos, que en justicia, nadie pudo tener mérito mayor que el propio descubridor para legar su nombre al nuevo continente. ¿Cuál fue entonces el motivo de que se bautizara al continente descubierto con el nombre de América? Realmente fue producto de la

casualidad, puesto que un cartógrafo alemán al hacer el mapa del nuevo continente, le anotó el nombre de América, debido a que, Américo Vespucio, escribió un relato bajo el título de *Mundus Novus*, sobre cuatro viajes, que decía haber efectuado a las tierras recién descubiertas. Este mapa, al ser conocido por otros cartógrafos y ante la necesidad de designar con algún nombre el nuevo mundo, sirvió de antecedente definitivo, para que en mapas posteriores, se le siguiera llamando América, al continente descubierto por Cristóbal Colón.

El mérito que pudo tener Américo Vespucio, fue el de adelantarse a la opinión de navegantes y científicos de la época, al considerar las tierras descubiertas, no como parte del Asia, sino como un *Mundus Novus*.

Más no debemos condenar, al juzgar a la ligera a Américo Vespucio, porque se haya tomado su nombre para dárselo al nuevo continente que descubriera el navegante genovés, bajo la bandera de España. El no sólo no pretendió que así fuera, sino que jamás lo imaginó.

El nombre del nuevo continente, fue dado en forma involuntaria, por Martín Waldseemüller, en un libro titulado *Cosmographie Introductio* en donde reconoce —sin duda por ignorancia—, como descubridor de las nuevas tierras precisamente a Américo Vespucio.

Esta ignorancia, el producto de confusiones, casualidades y la continua repetición, fueron el factor determinante del nombre de un continente.

EL GRAN VIAJE

*¿Quién será, en un futuro no lejano,
el Cristóbal Colón de algún planeta?*

*¿Quién logrará, con máquina potente,
sondear el océano,
del éter y llevarnos de la mano
allí donde llegaran solamente
los osados ensueños del poeta?*

*¿Quién será, en un futuro no lejano,
el Cristóbal Colón de algún planeta?*

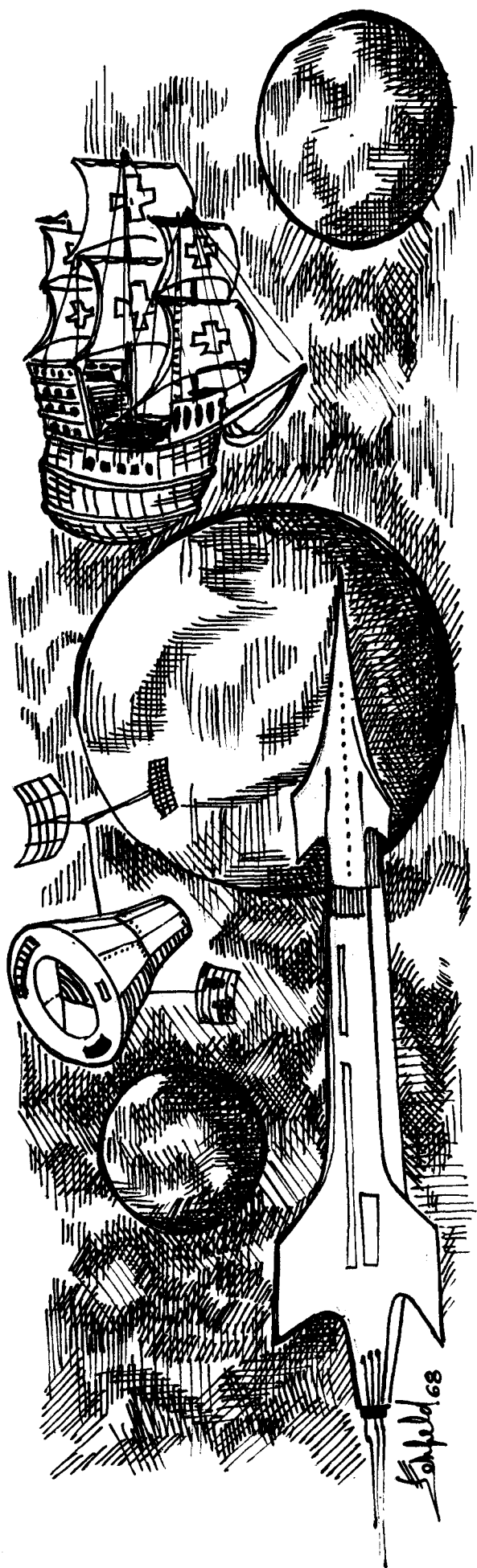
*¿Y qué sabremos tras el viaje augusto?
¿Qué nos enseñaréis, humanidades
de otros orbes, que giran
en la divina noche silenciosa,
y que acaso, hace siglos que nos miran?*

*Espíritus a quienes las edades,
en su fluir robusto
mostraron ya la clave portentosa
de lo Bello y lo Justo,
¿cuál será la cosecha de verdades
que deis al hombre, tras el viaje augusto?*

*¿Con qué luz nueva escrutará el arcano?
¡Oh la esencial revelación completa
que fije nuevo molde al barro humano!*

*¿Quién será, en un futuro no lejano,
el Cristóbal Colón de algún planeta?*

Octubre de 1917
AMADO NERVO





CARTA DEL
ALMIRANTE D. CRISTOBAL COLON
AL SR. RAFAEL SANCHEZ,

Tesorero de los Serenísimos Monarcas
4 de marzo de 1493

"Hay también otros peces muy buenos, de naturaleza extraña..." (Grabado de De Bry. Carabela del siglo XVI y peces voladores).

A quien es muy deudora nuestra época, acerca de las islas de la India, halladas poco ha sobre el Ganges, y a cuya conquista había sido enviado ocho meses hizo, y a expensas de los invictísimos Reyes de las Españas, Fernando e Isabel: dirigida al magnífico señor Rafael Sánchez, Tesorero de los mismos Serenísimos Monarcas, y traducida del español al latín por el generoso y literato Leandro de Cozco, a 25 de abril de 1493, año primero del Pontificado de Alejandro VI.



Conociendo que os será de placer que haya yo tenido feliz éxito en mi empresa, he dispuesto escribiros esta carta que os manifiesta todos y cada uno de los sucesos ocurridos en mi viaje, y los descubrimientos que han sido su resultado.

Treinta y tres días después de mi salida de Cádiz arribé al mar de la India, donde hallé muchas islas habitadas por innumerables gentes, y de ellas tomé posesión a nombre de nuestro felicísimo Monarca, a público pregón y aclamaciones, tremolando bandera y sin contradicción alguna: puse a la primera el nombre de San Salvador, en cuya protección confiado llegué así a ésta como a las demás; los indios la llaman *Guanahnin*. Dí también nuevo nombre a cada una de las otras, habiendo mandado que la una se llamase *Santa María de la Concepción*, otra la *Fernandina*, la tercera *Isabela*, y la cuarta *Juana*, y así respectivamente las restantes.

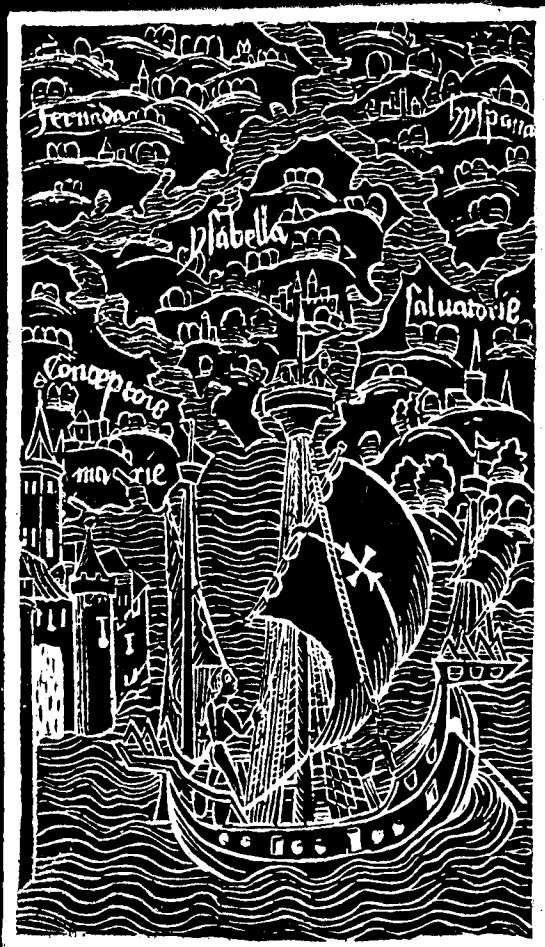
Luego que arribamos a la que acaba de nombrarse (*Juana*), me adelanté un poco cerca de su costa hacia el Occidente, y la descubrí tan grande y sin límite, que no hubiera creído ser isla, sino más bien la provincia continental de Cathay; pero sin ver poblaciones o municipios situados en sus términos marítimos, sino algunas aldeas y predios rústicos, con cuyos habitantes no podía entrar en conversación, porque huían en el momento de vernos. Pasaba adelante creyendo hallar alguna ciudad o villa, y viendo por fin que nada se nos presentaba después de habernos internado mucho, que esta jornada nos dirigía al Norte, lo que intentaba yo evitar porque dominaba el frío y el ánimo era partir hacia Mediodía, cuando por otra parte no nos eran favorables los vientos, determiné suspender nuestra par-

tido ulterior, y así, retrocediendo, volví a cierto puerto que había designado, desde donde envié a tierra dos de los nuestros que investigasen si había en aquella provincia rey o algunas ciudades. Recorrieron éstos el país por espacio de tres días y hallaron innumerables pueblos y habitaciones; pero pequeñas y sin gobierno alguno, por lo que tornaron a nosotros.

En este tiempo había yo averiguado por ciertos indios, que había tomado ahí, que esta provincia era ciertamente isla; y así caminé hacia el Oriente, costeando hasta la distancia de trescientas veintidós millas, donde es el fin de la misma; desde allí vi por la parte de Oriente otra isla distante de la *Juana* cincuenta y cuatro millas, a la que puse por nombre *Española*; llegué a ella y dirigí la ruta hacia el Norte, de Oriente, como en distancia de quinientas sesenta y cuatro millas.

Esta misma y todas las situadas en el mismo punto son fertilísimas: la referida *Juana* está circundada de muchos puertos segurísimos, espaciosos y que exceden a cuantos he visto jamás: la bañan por todas partes muchos, copiosos y saludables ríos; tienen asimismo gran número de elevadísimos montes.

Todas estas islas son muy bellas y presentan varias perspectivas; son transitables y llenas de mucha diversidad de árboles de inmensa elevación, y que creo conserven en todo tiempo sus hojas, porque las vi tan reverdecidas y brillantes cual suelen estar en España en el mes de mayo; unos colmados de flores, otros cargados de frutos, ofrecían todos la mayor hermosura a proporción del estado en que se hallaban, y según la calidad y naturaleza de cada uno. Cantaban el ruiseñor y otras varias e innumerables aves, y cantaban en



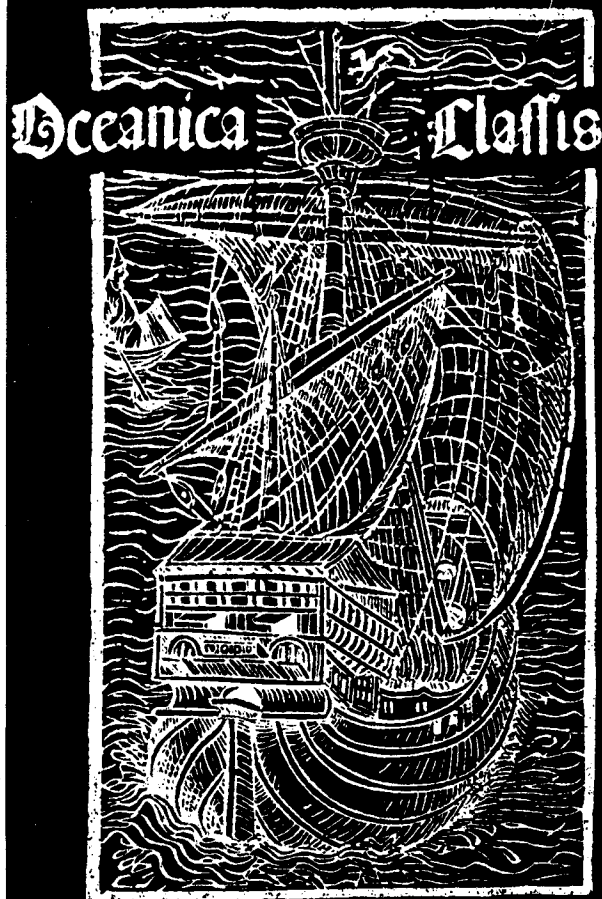
el mes de noviembre, que era el tiempo en que yo registraba país tan delicioso.

Hay, además, en dicha isla *Juana*, siete u ocho variedades de palmas superiores a las nuestras en su altura y belleza, así como todos los demás árboles, hierbas y frutos. Se observan en ella pinos admirables, campos y prados vastísimos, varias aves, diversas mieles y diversos metales, excepto hierro. En aquella a que dimos el nombre de *Española* hay montes sublimes y agradables a la vista, dilatados sembrados, bosques, campos feracísimos y todos muy en proporción para sembrar, para pastos y para fabricar edificios; la comodidad y primor de sus puertos y la muchedumbre de ríos que contribuye a la salubridad, excede a cuanto pueda imaginarse, a no verlo. Sus árboles, pastos y frutos se diferencian mucho de los que produce la isla *Juana*; pero abunda además de diversos géneros de aromas, de oro y de metales.

Los habitantes de uno y otro sexo, así en la *Española* como en las otras islas que vi y de que tengo noticia, andan siempre desnudos como nacieron, a excepción de algunas mujeres que cubren su desnudez con alguna hoja verde o algodón, o con algún velo de seda que ellas fabrican para este objeto.

No existe entre ellos, como ya expresé, hierro alguno; así es que no tienen armas, como les son desconocidas; ni son aptos para su manejo; no por la mala construcción de su cuerpo, pues son bien formados, sino porque son tímidos y llenos de cobardía; llevan, no obstante, por armas, cañas secas al sol, en cuyo punto inferior o más grueso fijan o introducen un ástil de madera seca y aguzado en punta, y ni aún de esto se atreven a usar continuamente; porque ha sucedido mu-

chas veces que habiendo enviado dos o tres de los míos a ciertas poblaciones para que tratasen con sus moradores, salían los indios como escuadrón desordenado, y al notar que se acercaban los nuestros, huían con tal velocidad que el padre abandonaba a los hijos y los hijos a los padres; y esto ocurría, no porque se hubiese causado a ninguno daño o injuria, antes bien, les di a cuantos me acerqué y hablé cuanto tenía: paño y otras muchas cosas, sin tomar nada de lo suyo, sino porque están por naturaleza poseídos de pavor y de miedo. No obstante, cuando se consideran seguros y han depuesto terror son muy sencillos, de buena fe y espléndidos con cuanto tienen; ninguno niega lo que posee a quien lo pide, y convidan ellos mismos aún para que se les ruegue. Ofrecen hacia todos un gran cariño; dan por cosas pequeñas aun las más grandes, contentándose con lo más mínimo o nada; yo prohibí, por tanto, que se les diesen cosas de tan poquísima estimación y de ningún valor, cuales son fragmentos o trozos de platos, escudillas y vidrio, clavos y correas; aunque si podían lograr alguna de estas cosas les parecía haber llegado a ser dueños de los más bellos juguetes y prendas que hay en el mundo. Ha sucedido que un marinero haya adquirido por una correa o cuerda tanto oro cuanto es el valor de tres sueldos de oro, y otros más o menos cantidad por otras cosas de menos precio, especialmente por blancas nuevas o nuevamente acuñadas, o ciertas monedas de oro por las cuales daban cuanto les pedía el vendedor; esto es, onza y media de oro, o treinta y cuarenta libras de algodón que ya ellos conocían. Asimismo compraban como idiotas, por algodón y oro, trozos o fragmentos de arco, de vasijas, de botellas y de tinajas; lo que prohibí por ser injusto



y les dí muchos utensilios bellos y preciosos que había llevado conmigo, sin exigir recompensa para atraérmelos con más facilidad, para que reciban la fé de Jesucristo, y para que estén más dispuestos e inclinados al amor y obediencia al Rey, a la Reina, a nuestros Príncipes y a todos los españoles, y para que cuiden buscar, reunir y entregarnos lo que abunda entre ellos y nosotros necesitamos absolutamente.

No conocen la idolatría, antes bien, creen con toda firmeza que toda fuerza, todo poder y todos los bienes existen en el cielo, y que yo he bajado de tan alta mansión con mis naves y marineros, habiéndome recibido en sus playas bajo este concepto, luego que habían desechado su temor. Ni son perezosos ni rudos, sino de un grande y perspicaz ingenio, y cuantos surcan aquel mar dan, no sin admiración, razón de lo que observaron en sus viaje; pero jamás vieron gentes vestidas ni embarcaciones semejantes a las nuestras.

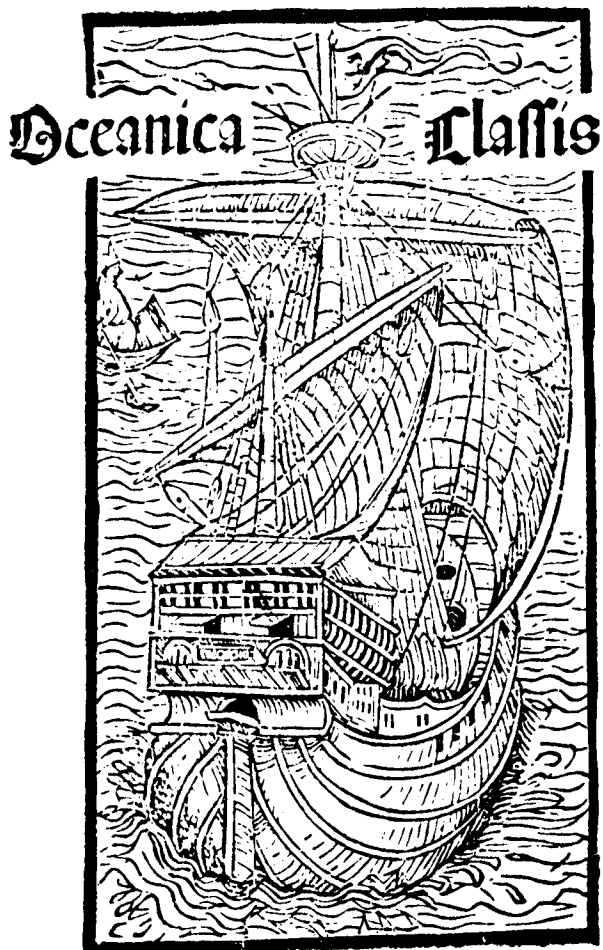
Luego que arribé a aquel mar, tomé con violencia en la primera isla algunos indios que aprendiesen de nosotros y nos enseñasen igualmente cuanto conocían en aquel país, y esto nos fué de gran ventaja, porque en breve tiempo los entendimos a ellos y ellos a nosotros, así por demostraciones como por señales y palabras; por lo que nos fueron de grande utilidad. Están ahora conmigo, y aunque hace algún tiempo que permanecen en nuestra compañía conservan siempre la idea de que he bajado de los cielos, y publican esto mismo en cualquier parte adonde arribamos, exclamando en seguida en alta voz a todos los demás: Venid, venid y veréis gente que ha venido de la región etérea." A virtud de esta exclamación, así mujeres como hombres, niños y adultos, jóvenes y ancianos, después de haber

depuesto el miedo que poco antes habían concebido, nos visitaban a porfía inundando los caminos, trayéndonos unos comida, otros bebida, y todos con el mayor cariño y obsequio increíble.

Cada una de estas islas posee muchas canoas de sólida y compacta madera, aunque estrechas, parecidas, no obstante, en la longitud y forma a nuestras fustas; pero más veloces en su curso: se les da sólo a remo la dirección. Las hay grandes, medianas y pequeñas; con todo, las mayores tienen disposición para diez y ocho bancos de remeros, y con ellas navegan a todas aquellas islas, que son innumerables, y con las que tienen su mutuo comercio. Vi algunas de estas canoas que llevaban hasta setenta y ochenta remeros.

No hay en todas estas islas diversidad alguna en la fisonomía, en las costumbres o lengua, antes bien, todos se entienden recíprocamente; lo que es en mi dictamen muy ventajoso para que se verifiquen los deseos de nuestro Serenísimo Rey, reducidos a que se conviertan o profesen la santa fé de Cristo, a la que, según mi entender, están prontos y dispuestos.

He dicho que anduve en recta dirección de Poniente a Oriente trescientas veintidós millas para llegar a la isla *Juana*. Según este viaje y la distancia del camino, puedo asegurar que ésta es mayor que la Inglaterra y Escocia juntas; porque además de las referidas millas, y por la parte que mira a Occidente, restan aún dos provincias que no reconocí, y de las cuales a la una llaman los indios Anam, y cuyos habitantes nacen con cola. Se extienden a la longitud de ciento ochenta millas, según me han manifestado los que llevo conmigo, y que tienen mucho conocimiento de todas ellas.



De Insulis inuentis

Epistola Cristofori Colom' cui etas nostra multū debet: de Insulis in mari Indico nup inuēns. Ad quas perquirendas octauo antea mense: auspicijs et ere Inuictissimi Ferdinandi Hispaniarum Regis missus fuerat) ad Adag-nificum dñm Raphaelē Sentis: ciuē dē fere-nissimū Regis Thebaurarū missa. quam nobi lis ac litterarū vir Alexander d' Cosco: ab His-pano ydcomore in latinū conuertit: tercio mēis Adag. ad. cccc. xxiij. Pontificatus Alexandri Sexti Anno primo.

Q Elomam suscepre prouinie rem pe-
fectam me psecutum fuisse: gratū ti-
bi fore scio: has psitui et erare: que
te vniuscuiusq; rei in hoc nostro in-
nere geste inuenteq; admoncāt. Tace simo ter-
tio die postq; Hadibus discessi in mare Indi-
cū perueni: vbi plurimas Insulas innumeris
habitatas hominib; reperi: quarū oīm p telis-
cissimo Rege nostro: preconio celebrato ⁊ ve-
xillis extensis: cōtradicere nemine possessio-
nē accepi. pumeq; earum: oīm Saluatoris no-
men imposui (cuius frer; auxilio) tam ad hāc
q; ad ceteras alias puenim. Eam vero Indi

La extensión de la *Española* es cual toda la Es-
paña, desde Cataluña a Fuenterrabía; de lo que se
— infiere fácilmente que una de sus cuatro partes que
recorrí en línea directa de Occidente a Oriente, ocupa
quinientas cuarenta millas. Como me apoderé de un
trozo de ella, y sea isla no digna de desprecio, a pesar
de haber tomado posesión solemne de todas las demás
a nombre de nuestro invictísimo Rey, a quien en un
todo queda entregado su imperio, tomé, no obstante,
en sitio más proporcionado, como de más ventaja y
de más comercio, posesión especial de una ciudad
grande, a la que puse el nombre de *Natividad del Se-
ñor*; y mandé al punto edificar un alcázar o fortaleza,
que ya debe estar concluída, en la que he dejado cuan-
tos hombres me han parecido necesarios, con toda clase
de armas y víveres suficientes para más de un año; les
queda una carabela y constructores diestros en la ma-
rina como en otras artes, después de haberles propor-
cionado la benevolencia y estimación y amistad del
Rey que manda en aquella isla. Son sus habitantes
amables y benignos, en tal forma que aun el Rey se
gloriaba llamarme su hermano. Mas si varían los sen-
timientos e intentan daños a los que quedaron en la
fortaleza o ciudadela, no les es posible, porque carecen
de armas, están desnudos y son muy cobardes; por tan-
to, los que ocupan el alcázar pueden contener toda la
isla sin peligro alguno por su parte, siempre que no
quebranten las leyes y régimen que les he dado.

A lo que pude saber, cada uno está casado con
una sola mujer, a excepción de los príncipes y reyes,
a quienes es permitido tener hasta veinte. Las mujeres
parece trabajan más que los hombres, y no pude ave-
riguar si gozaban propiedades, porque observé que uno
tenía a su cargo distribuir a los demás, especialmente
alimentos o manjares y cosas semejantes.

No encontré entre ellos, como se presumía, mons-
truo alguno, sino gentes de mucho obsequio y benigni-
dad. No son tan negros como los etíopes: su cabellos
son aplastados y caídos; no habitan donde hieren más
vivamente los rayos del sol, porque allí es terrible su
fuerza, y dista al parecer veintiséis graods de la equi-
noccial. En las cimas de los montes no falta grande
frio, del cual se libertan, ya por estar acostumbrados
al clima, y ya con el uso de comidas y bebidas muy
cálidas que toman continua y pródigamente. Así es
que no observé monstruos ni llegó a mí noticia de que
los hubiese, exceptuando la isla llamada *Caris*, que es
la segunda según se va desde la *Española* a la *India*,
y la que habitan personas que son consideradas por
sus circunvecinos como las más feroces; éstas se ali-
mentan de carne humana.

Poseen muchas especies de canoas con las que
llegan a desembarcar en todas las islas de la India,
roban y arrebatan cuanto se les presenta. En nada se
diferencian de los otros, sino en llevar largos los ca-
bellos, como las mujeres, y en servirse de arcos y fle-
chas de caña, fijas, como ya se insinuó, en ástiles agu-
zados por la parte más gruesa; y ésta es la causa de
que sean considerados como feroces, por lo que los
demás indios les tienen un miedo incalculable; pero yo
formo el mismo concepto de ellos que de los demás.
Estos son los que se unen a ciertas mujeres que habitan
solas la isla *Matenin*, que es la primera desde la *Es-
pañola* a la *India*. Estas mujeres no se dedican a labor
alguna propia de su sexo, pues usan de arcos y dardos
según se dijo de los anteriores, y se ponen por defensa
láminas de cobre, de que tienen grande abundancia.

Me aseguran haber otra isla mayor que la expre-

peragant solennia sacra, festa; fronde veleni
delubra. Exulter Christ' i terris: quēadmodū
in celis exultat: cum tot populorum p'ditas aī
hac animas saluatum iri p'videt. Letemur ⁊
nos: tū p'pter exaltationē nostre fidei, tum p'
pter rerū temporalium incrementa: quorū nō solū
hispania sed vniuersa Christianitas est futu-
ra princeps. hec vt gesta sunt sic breuiter enar-
rata. Vale, Vlisbone pridie ydus abarci.

Cristofor' Colom Oceane classis Prefect'.

Epigrama. R. L. de Corbaria Episcopi
Montispelusij
Ad Inuictissimū Regē Hispaniarū

Jam nulla Hispanis tellus addēda triūphas
Atq; parum tantis virib' orbis erat.
Nunc longe Eois regio deprensā sub vndis.
Auctura est titulos Beticę magne tuos.
Unde repertori merito referenda Colūbo
Gratia: s; summo est maior habēda deo:
Qui vincēda parat noua regna tibi; sibiq;
Teq; simul fortem prestat ⁊ esse pium.

Fernād' rex byspania



sada Española, cuyos habitantes no tienen cabellos; y abunda especialísimamente de oro sobre las otras. Llevo de ésta y de las demás que he reconocido, hombres que testifiquen mi relación.

Finalmente, para compendiar mi partida y vuelta, así como para referir en breve las ventajas de este viaje, prometo que con pequeños auxilios que me suministren nuestros invictísimos Reyes, he de presentarles cuanto oro se necesite, y tanta cantidad de aromas, de algodón, almáciga, que se encuentra sólo en Quío, y tanta de lináloe, y tantos esclavos para el servicio de la marina, cuantos quisieren exigir Sus Majestades. Ofrezco lo mismo de ruibarbo y de infinitos géneros de aromas, que estoy ya persuadido han hallado y hallarán todavía los que dejé en la fortaleza; porque yo en ninguna parte me he detenido sino lo que me han obligado los vientos, y lo que se tardó en edificar la fortaleza en la ciudad de la Natividad, y mientras dís las providencias necesarias para una seguridad completa.

Aunque todo lo referido parezca grande e inaudito, sería aún más maravilloso si hubiera tenido a mi disposición las embarcaciones competentes; con todo esta empresa digna y admirable no está en proporción de mis méritos, sino que es debida a la sagrada fé católica, y a la piedad y religión de nuestros Reyes, pues el Señor concedió a los hombres lo que ni aun podían imaginar llegarían a conseguir. Porque suele Dios oír a sus siervos y a los que aman sus preceptos aún en lo que parece imposible, según me ha sucedido a mí, que he arribado a una empresa que no tocó hasta ahora mortal alguno; pues si bien ciertos habían escrito o hablado de la existencia de estas islas, todos hablaron y escribieron con dudas y por conjeturas, pe-

ro ninguno asegura haberlas visto; de que procedía que se tuviesen por fabulosas. Así pues, el Rey, la Reina, los Príncipes y sus reinos felicísimos, como toda la Cristiandad, tributen gracias a nuestro Salvador Jesucristo, que nos concedió tal victoria y prósperos sucesos. Celébrense procesiones; háganse fiestas solemnes; llénense los templos de ramas y flores; gócese Cristo en la tierra cual se regocija en los Cielos, al ver la próxima salvación de tantos pueblos, entregados hasta ahora a la perdición. Regocijémonos, así por la exaltación de nuestra fé como por el aumento de bienes temporales, de los cuales no sólo habrá de participar la España, sino toda la Cristiandad.

Tales son los sucesos que he descrito con brevedad A Dios. En Lisboa, a cuatro de marzo.—
CRISTOBAL COLON. V. Almirante de la Armada del Océano.

EPIGRAMA DE R. L. CORBARIA, OBISPO DE MONTE PELOSO

Al Invictísimo Rey de España.
Nada podrá ya, España, acrecentar tus triunfos:
para tus navegantes todo el mundo es pequeño.
Una tierra oriental más allá de los mares
agregará, gran Bética, nueva prez a tu nombre
Da gracias a Colombo el buen descubridor,
pero más todavía al Dios de las alturas
que creó nuevos reinos para el cielo y Esoaña:
sea siempre tu norma piedad y fortaleza.

De la edición facsimilar del texto latino publicado en Roma en 1493, con la traducción castellana.

LA ÚLTIMA ENTREVISTA CON LEÓN FELIPE

Cerrada ya la presente edición de NORTE, nos sorprende la noticia del fallecimiento del poeta León Felipe. Días antes de caer enfermo tuvimos el honor de que nos concediera ésta que fue la última entrevista de su vida. Nuestro próximo número estará dedicado íntegramente en su sección poética a tan insigne hispanista y castellano universal, que aunque se nos fue físicamente, su espíritu quedará por siempre como un gran legado a la humanidad, igual que el del creador del Caballero de los Leones al que tanto amó.

En su casa, que es un poco casa de posta y posada de caminantes, el gran poeta de la contemporaneidad nos recibe como él sabe recibir a chicos y grandes. Este castellano universal que es León Felipe y "poeta y español de verdad y de la verdad" como lo retrata Fernández de Figueroa, nos ofrece hospitalariamente su casa. Nos acomodamos sobre la manta verde de su cama y comenzamos la plática. Una plática cervantina, al estilo de la que sostuvo don Quijote con los cabreros, en torno al fuego. Nos faltaron las bellotas, pero a cambio de ellas, Trini, la fiel ama de llaves de León, nos obsequió con unas tazas de humeante café. Y entre el humo del café hablamos largo y tendido.

NORTE.—¿Dónde publicó usted sus primeros versos?

L. F.—En un periódico que hacía mi cuñado en Valmaseca. Son unos versos que me gus-

taría salvar. Estaban dedicados a la hija de un maestro que murió tuberculosa. No tenía más que aquella hija. No recuerdo cómo se llamaba el periódico. Los versos me parece que se titulaban "Elegía a la hija del maestro muerta".

NORTE.—¿Qué edad tenía usted cuando los escribió?

L. F.—Treinta años más o menos. Sí, pues creo que corrían los años entre 1911 y 1917. Tal vez quede algún ejemplar en el juzgado de Valmaseca. Mi cuñado era el secretario del juzgado por aquellos entonces.

NORTE.—¿Cuál fue su mejor amigo entre los poetas españoles de su tiempo?

L. F.—No tuve amigos poetas. Pero había uno a quien yo dedico el poema "Qué lástima" del libro "Versos y Oraciones de Caminante". Se llamaba Alberto López Argüelles. Era de León y tuvo un puesto importante en la Audiencia. Como hombre era extraordinario, como poeta no sé a dónde llegó.



NORTE.—¿Qué papel jugó el amor en su vida?

L. F.—El amor en mi vida ha jugado muy poco. Bueno, cierto amor, pues el AMOR... Te recordaré unos versos de Whiltman, y con ellos daré por contestada tu pregunta:

"Aquel que camina una sola le-
[gua sin amor
camina amortajado en su pro-
[pio funeral".

NORTE.—¿Qué es la poesía para usted?

L. F.—La poesía es la voz del hombre. Todos hablan, el juez, el comerciante, etc., con voz de falsete. Únicamente el poeta habla con voz impostada.

NORTE.—¿De no ser poeta que le hubiera gustado ser?

L. F.—A un poeta no se le puede preguntar eso, pues no hay en el mundo otra categoría que valga más que la de poeta.

NORTE.—Usted habla mucho en su poesía de las lágrimas. ¿Qué son las lágrimas para usted?

L. F.—Yo he escrito muchos poemas con las lágrimas en los ojos. Y estos poemas son los que más estimo. Así escribí "Perdón", "Delirio" y muchos otros. Pero hay un poema que está en "Oh, este viejo y roto violín" en donde explico o trato de explicar qué son las lágrimas. Es el poema titulado "El vendedor de diamantes".

NORTE.—¿Por qué, según tenemos entendido, se quiso suicidar cierta vez?

L. F.—Era cosa de la medicina y además de un estado de negación que a partir de la muerte de mi mujer me embargó el cuerpo y el alma. Contribuyó mucho la soledad en que me encontré por entonces. Tomaba para dormir muchas drogas, fui aumentando la dosis para dormir y me volví loco. Hoy no me suicidaría por nada del mundo.

NORTE.—¿Dónde conoció más de cerca al hambre?

L. F.—Cuando era cómico de la legua. En los pueblos de Levante hacían unas paellas, Elda, Novelda, Játiva... y nosotros no teníamos acceso a ellas.

Tras esta pregunta el egregio poeta prometeico y nosotros guardamos silencio. Vemos en las paredes algunos retratos de su sobrino Carlos Arruza y pensamos en preguntarle algo sobre la fiesta taurina.

NORTE.—¿Le gusta la fiesta de los toros, León?

L. F.—No. El toreo es un poema mal hecho.

NORTE.—¿Vio usted muchas corridas?

L. F.—Podía haber visto más que nadie, pero acabé por no ir.

NORTE.—¿De los toreros que vio cuál fue el que más le gustó?

L. F.—Me gustaba Manolete más que ninguno.

Y pasamos de un salto a otro tema. Nuestra atención fue desviada al descubrir entre la des-



**"Luz altanera de Castilla
Tú me recibiste al nacer, amor-
tájame cuando muera".**

ordenada mesa de León las ediciones de bolsillo que está realizando últimamente Giménez Siles.

NORTE.—¿Qué libro entre todos los suyos quiere más?

L. F.—El menos conocido que es "El Ciervo" y del que se ha hablado menos por culpa de su primera edición. Espero que ahora con la edición de Giménez Siles mis lectores se den cuenta del valor que encierra este libro.

León Felipe de nuevo se sume en su gran silencio. Yo atrevidamente le pregunto:

NORTE.—¿Qué está usted pensando?

L. F.—Muchas veces no piensa uno nada o piensa cosas incon-fesables.

NORTE.—¿Qué es lo confesable y qué lo inconfesable?

L. F.—Un poeta debe esforzarse por hacer confesable lo inconfesable.

NORTE.—¿Qué tiene usted que confesarnos en este momento?

L. F.—En el poema "Escuela" hay dos cosas inconfesables que yo he hecho confesables.

Ha sonado el teléfono. León habla con su entrañable amigo don Pablo Fernández Márquez. Al colgar el teléfono nos dice:
—Era Pablo, un gran amigo mío.

Le preguntamos ahora:

NORTE.—¿Qué es la amistad para usted?

L. F.—Hay un pensamiento de Séneca que define esto muy bien. Yo lo he adoptado como lema. Dice así: "Busca un amigo para tener por quien sacrificar-te, no para que se sacrifique-n por ti".

NORTE.—¿Debe servir la poesía para algo concretamente?

L. F.—Debe servir. Sirve. Bueno, yo pienso y siento que si la poesía no sirve para hacer al hombre mejor, no sirve para nada.

NORTE.—¿Es verdad que los judíos le han regalado un bosque?

L. F.—Sí, es un bosque al que llaman "Bosque de León Felipe". Y allí en el primer árbol he mandado grabar unos versos míos que dicen:

"Israel, tienes la mejor colección de lágrimas del mundo".

NORTE.—¿Es cierto que usted ha dicho que cuando muera quiere que lo entierren en su bosque?

L. F.—Sí he dicho eso, como también he dicho que me gustaría que me sepultaran en México, porque aquí he hecho muchas cosas, pero la verdad es que querría morir y descansar en la meseta de Castilla. Hay unos versos en que digo:

"Luz altanera de Castilla, tú me recibiste al nacer, amor-

[tájame cuando muera".

NORTE.—Pero hablemos de la vida, León. ¿Dónde le hubiera gustado vivir su vida?

L. F.—En Cali, un pueblo que hay en la parte baja de California. Un pueblo que tiene un río de guijarros que lo atraviesa. Es el pueblo que más me gusta de América.

NORTE.—¿Le gustaría volver a España?

L. F.—Ya estoy muy viejo. No podría ir a ver a los amigos, a los pocos que me quedan allá.

Se nos ha hecho tarde. León se siente algo cansado y creemos prudente no molestarlo más con nuestras preguntas. Dejamos al gran poeta de la contemporaneidad en su recámara sencilla y desordenada contemplando ese "Guernica" de Picasso que cuelga de las paredes junto al "Retrato de un desconocido" de El Greco y la cruz humilde de madera que sobre el cabezal de su cama dialoga con él cada día y cada noche. Lo dejamos, sin dejarlo, y salimos al aire de la calle musitando aquellos versos suyos que dicen:

"Nadie fue ayer,
ni va hoy
ni irá mañana
hacia Dios
por este mismo camino
que yo voy..."



LOS CLASICOS

LUIS BARAHONA DE SOTO.—Nació en Lucena en 1548 y murió en Antequera en 1595. Su poema principal es "Las lágrimas de Angélica" del quien dice Cervantes en El Quijote, por boca del cura: "Lloráralas yo si tal libro hubiera mandado quemar; porque su autor fue uno de los famosos poetas del mundo, no sólo de España." Vivió en Granada durante algunos años, donde solía asistir a la tertulia literaria del alcaide del Generalife. Fue amigo de Silvestre, de Pedro de Padilla, Hernando de Acuña y Hurtado de Mendoza. Seguidamente reproducimos uno de sus fluidos y sentidos sonetos.

VEN, SUSPIRO CALIENTE ...

*Ven, suspiro caliente, al pecho frío
de aquella viva piedra por quien muero;
que libre va de culpa el mensajero,
aunque no sé en tal parte, y siendo mío.*

*Loarte has que en extraño señorío
entraste mis querellas tú el primero,
y que blandaste un corazón de acero,
que se templó en mis ojos, hechos río.*

*Seguro vas, pues el amor te guía,
y más llevando nuevas de mi muerte
adonde buscas gloria con mis daños.*

*Quizá entrará el amor do no solía,
y con el fin de mis pasados años
comenzarán los buenos de mi suerte.*

JUAN SALINAS DE CASTRO.—Nació y murió en Sevilla (1559-1642). El poeta cordobés Juan Rujo lo llamó "Poeta de gracia y donaire, con ingenio de azúcar" . . . De joven vivió algunos años en Génova, Roma y Florencia. Anduvo enfermo y para recobrar la salud vivió en Segovia cuatro años. Finalmente se retiró a Sevilla donde se dedicó a la caridad y a las letras. En Roma se ordenó de sacerdote. Sus poesías fueron celebradísimas en su tiempo por el gracejo impar que él sabía imprimirles. Veámoslo si no, en esta graciosísima composición dedicada a una dama poco recatada.

A UNA DAMA QUE,
FINGIENDO DESCUIDO,
ENSEÑO LAS LIGAS AL DOCTOR

*Cubrid las ligas amiga,
sin meterme en tentación;
que no soy yo gorrión
para que me arméis con liga.*

*Halaisme ya tan en paz
y tan templado a los viejos,
que no bastan rapacejos
para tornarse rapaz.*

*No esperéis a que os lo diga
por segunda monición;
que no soy yo gorrión
para que me arméis con liga.*

JUAN DE ARGUIJO.—Sevillano también como Salinas. Nació en 1564 y falleció en 1628. Hombre de estirpe aristocrática. Procurador cortés por su provincia, por los años 1598. Cada año se gastaba sus rentas en favorecer a los menesterosos, aunque en cierta ocasión se gastó la friolera, en aquellos tiempos, de ocho mil ducados en agasajar a la duquesa de Lerma.

Llegó a ser un gran músico. Gustaba de reunir en su casa a poetas, dramaturgos, músicos y eruditos. Fue siempre persona muy principal. Los poetas de su tiempo lo alabaron y estimaron en mucho. Lope de Vega entre otros, lo tuvieron en muy alta estima. Leamos hoy en su memoria uno de sus sonetos más celebrados.

AL GUADALQUIVIR, EN UNA AVENIDA

*Tú, a quien ofrece el apartado polo,
hasta donde tu nombre se dilata,
preciosos dones de luciente plata,
que envidiaba el rico Tajo y el Pactolo;*

*para cuya corona, como a solo
rey de los ríos, entreteje y ata
Palas su oliva con la rama ingrata
que contempla en tus márgenes Apolo;*

*claro Guadalquivir, si impetuoso
con crestas ondas y mayor corriente,
cubrieres nuestros campos del seguros,*

*de la mejor ciudad, por quien famoso
alzas igual al mar la altiva frente,
respeta humilde los antiguos muros.*

LOS CONTEMPORANEOS

MARGARITA PAZ PAREDES

Nació en San Felipe, Guanajuato, el 1º de junio de 1922.

Estudió la carrera de Letras en la Universidad. Actualmente es profesora de la Normal Superior de México y de la Universidad del Estado de México. Su obra ha sido estudiada y elogiada por las figuras más importantes de la literatura mexicana: Alfonso Reyes, Rafael López, Enrique González Martínez, entre otros.

Su poesía se caracteriza por el dominio de la imagen y, sobre todo, en la época actual, por sus temas de profunda índole social.

Entre sus obras de tipo social destacan "Canto a Siqueiros", "La muerte de Garisunet", "La muerte de Caramillo", y la del "Ché Guevara".

De entre sus libros los más fundamentales e importantes son: "La imagen de su espejo" y "Diálogo de amor".

Seguidamente publicamos de tan destacada poetisa un poema de su libro, recientemente aparecido, "Lumbre cautiva".



*Esta levísima tarde, casi violeta
diluyéndose en el presentimiento de la noche,
cae sobre mi espíritu
como una cortina de humo denso.*

*He libertado las aves de mi frente.
Yo quiero que sean libres y que huyan
de su prisión absurda.
Yo quiero que traspasen esta niebla
y que al sol de tus manos se dirijan.*

*Esta levísima tarde, como nunca
pesa sobre mis párpados y cierra
la impar ventana de imposible sueño.*

*¿En dónde está la magia?
La música cercana, conmigo, sola,
a mi lado se eleva
y su caricia hiere mi piel y penetra a mi alma
con su desnudo filo de agonía.*

*¡Ah!, tú no estás conmigo y mis palabras
informes, no te llegan,
y los pájaros caen aniquilados
por un golpe de sombra,
antes que inicien el temblor del vuelo.*

*¿Qué haces tú, a la otra orilla, sin mí,
detenido tal vez por hilos invisibles
de un cristal que pelagra?*

*¡Acércate a su brillo de telaraña núbil.
No te herirán. Atalos a tus dedos.
Verás cómo deslien su lluvia contenida
al paso de tus hombros.
¡Nada más un camino de humedad perdurable
entre tú y mi nostalgia!*

*Y pregunto, pregunto,
¿qué pasa?, ¿qué ha pasado?
Sola, convulsa, frente a la esfinge me detengo.
En mis labios, una extraña sonrisa se dibuja...
Vuelven las aves a su oscuro nido,
y como nunca,
esta tarde me pesa
como nunca.*

TRES POETAS ANDALUCES

He aquí a los tres grandes muertos vivos: Cernuda, Prados y Lorca. Triángulo donde descansa la más firme base de la poesía andaluza contemporánea.

Luis Cernuda al hablar de la poesía nos dice: "Sólo podemos conocer la poesía a través del hombre; únicamente él, es buen conductor de poesía, que acaba donde el hombre acaba, aunque a diferencia del hombre, no muere".

Emilio Prados es aquel que nos dice: "¿Qué estampas de fe al silencio daría mi ejemplo claro?". Y es quizá Prados el poeta andaluz más alto de nuestro tiempo. Y acaso por su altura, más que por otra cosa, todavía no ha sido reconocido aún el excepcional valor que entraña la poesía de este malagueño impar.

Federico García Lorca es aquel otro que no sabe decir qué es poesía, y nos dice: "Pero qué voy a decir yo de la poesía." Y continúa: "Pero, ni tú, ni yo, ni ningún poeta sabemos lo que es la poesía." Y decía verdad el gran poeta de Fuente Vaqueros.

Su poesía es el duende y, con Luis y Emilio y ese gran poeta vivo que se llama Rafael Alberti, el poeta de la gracia y del ángel, del que otro día nos ocuparemos aquí, es parte esencial de la base de la gran pirámide de la poesía andaluza de nuestro tiempo.

J. C.

QUISIERA ESTAR SOLO EN EL SUR

*QUIZÁ mis lentos ojos no verán más el sur
de ligeros paisajes dormidos en el aire
con cuerpos a la sombra de ramas como flores
o huyendo en un galope de caballos furiosos.*

*El sur es un desierto que llora mientras canta
y esa voz no se extingue como pájaro muerto
hacia el mar encamina sus deseos amargos
abriendo un eco débil que vive lentamente.*

*En el sur tan distante quiero estar confundido
la lluvia allí no es más que una rosa entreabierto
su niebla misma ríe risa blanca en el viento
su oscuridad su luz son bellezas iguales.*

COMO EL VIENTO

*COMO el viento a lo largo de la noche
amor en pena o cuerpo solitario
toca en vano a los vidrios
sollozando abandona las esquinas*

*o como a veces marcha en la tormenta
gritando locamente
con angustia de insomnio
mientras gira la lluvia delicada.*

*Sí como el viento a que un alba le revela
su tristeza errabunda por la tierra
su tristeza sin llanto
su fuga sin objeto.*

*Como él mismo extranjero
como el viento huyo lejos
y, sin embargo, vine como luz.*

ESTOY CANSADO

*ESTAR cansado tiene plumas
tiene plumas graciosas como un loro
plumas que desde luego nunca vuelan
mas balbucean igual que loro.*

*Estoy cansado de las casas
prontamente en ruinas sin un gesto
estoy cansado de las cosas
con un latir de seda vueltas luego de espaldas.*

*Estoy cansado de estar vivo
aunque más cansado sería el estar muerto
estoy cansado del estar cansado
entre plumas ligeras sagazmente
plumas del loro aquel tan familiar o triste
el loro aquel del siempre estar cansado.*

Luis CERNUDA

CALMA

CIELO gris.
Suelo rojo.
De un olivo a otro
vuela el tordo.

En la tarde hay un sapo
de ceniza y oro.

Suelo gris.
Cielo rojo...

—Quedó la luna enredada
en el olivar.
Quedó la luna olvidada—.

VISPERA

EL marinero bebe la rosa de los vientos
en cristal de bandeja y luna clara.
En pie sobre sus anclas el barco soñoliento,
devena sus cadenas y peina sus amarras.

Enhebrada se queda la aguja del viaje,
junto a la carta azul, el compás y la lente;
mientras que el capitán, entre dos blancos mares
—ágil nadador joven— limpia espuma desteje.

Sobre su frente, el atlas abre su mariposa,
y en el papel, el barco juega a flores distantes,
trazando itinerarios entre las planas olas,
que el pincel del ensueño tiñe con falso esmalte.

Fuera del camarote: la cubierta dormida
meciendo a su naranjos, entre miedo y tristeza.
Por las calles del puerto, aún las luces oscilan
y en los bares lejanos las voces cabecean.

Una estrella derrama su baraja de oro.
En la mesa del agua juega el pez y el reflejo.
La campana acaricia el silencio que ha roto
y cubre sus heridas con su blanco pañuelo.

Las anclas justifican el molde de su ausencia
aún sujetas al suelo entre rosas profundas.
La enmohecida hélice sus pétalos ordena
y la máquina fiel su corazón ajusta.

La brújula se inquieta por su largo descanso;
su inquietud multiplica los puntos cardinales
y muestra al marinero en su oráculo falso,
el balcón y la rosa, final de su viaje.

Toda la noche cuelga como un gran mapa negro.
El cartón de la luna gira su blanca esfera
y en ella busca el barco con su largo puntero
el puerto más cercano y el agua más serena.

Otro barco en mi pecho su movimiento imita,
—¡doble siempre mi alma en su imagen disper-
[sa!—
sus barandas arregla para la despedida
y su timón prepara para el alba que espera.

Emilio PRADOS

ES VERDAD

¡AY!, qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!
Por tu amor me duele el aire,
el corazón
y el sombrero.

¿Quién me compraría a mí
este cintillo que tengo
y esta tristeza de hilo
blanco, para hacer pañuelos?

¡Ay, qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

DESPOSORIO

TIRAD ese anillo
al agua.

(La sombra apoya sus dedos
sobre mi espalda).

Tirad ese anillo. Tengo
más de cien años. ¡Silencio!

¡No preguntadme nada!

Tirad ese anillo
al agua.

DE OTRO MODO

LA hoguera pone al campo de la tarde
unas astas de ciervo enfurecido.
Todo el valle se tiende. Por sus lomos
caracolea el vientecillo.

El aire cristaliza bajo el humo.
—Ojo de gato triste y amarillo—.
Yo, en mis ojos, paseo por las ramas.
Las ramas se pasean por el río.

Llegan mis cosas esenciales.
Son estribillos de estribillos.
Entre los juncos y la baja tarde,
¡qué raro que me llame Federico!

Federico GARCIA LORCA



La Caricatura en México





por Max E. Cymet Ramírez

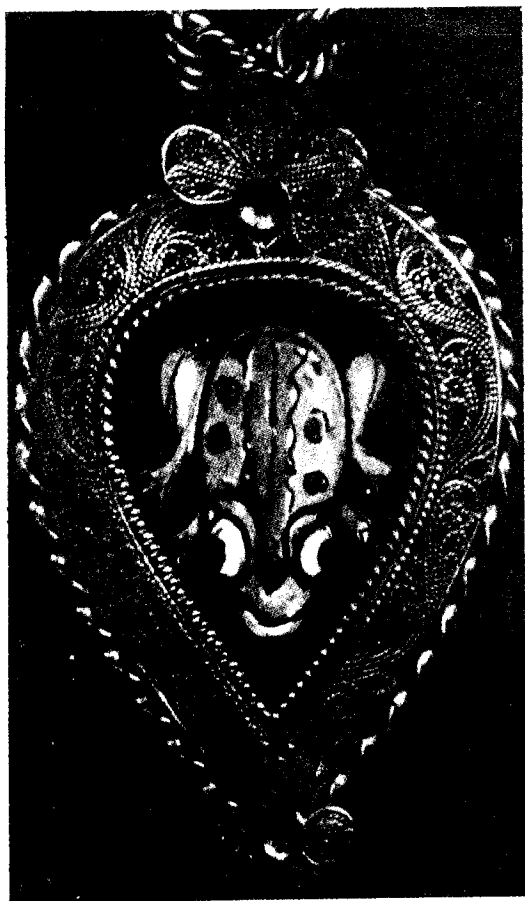
Se puede afirmar que no existe una sola persona en el mundo que no haya esbozado una sonrisa ante la caricatura realizada a cualquier personaje famoso, en algún periódico o revista. No obstante, pocas veces hemos pensado en ¿qué es una caricatura? Se dice que lo más caricaturesco, es tratar de definir la caricatura, sin embargo, lo intentaremos.

Para nosotros la caricatura es el arte de exagerar, en forma grotesca, las características (no sólo físicas) que forman la personalidad, o de interpretar con burla una idea. Siendo un arte en sí, la caricatura puede presentarse en cualquier arte: pintura, escultura, literatura y aun en la música. Antonio Caso consideraba que la marcha de los Reyes de Parsifal le evocaba un grotesco Sansón que cojea, y Weingarther, imagina con la Octava Sinfonía de Beethoven, a un hombre cuya nariz va creciendo paulatinamente hasta ser descomunal.

Sin embargo, se considera generalmente dentro del dibujo, y sólo dentro de él la vamos a considerar. Aun su etimología (del italiano *caricare* que significa: cargar; o de *cari*: cara y *carre*: carga, haciendo referencia a la forma excesiva en que se resaltan los rasgos de la persona), parece

señalar únicamente este campo. Es imposible precisar dónde y cuándo nace. Hay quien la hace partir de Grecia, sin embargo, nosotros sólo conocemos ensayos "caricaturescos" a partir de grandes artistas como Leonardo o Durero. Lo cierto es que lo que le da auge y popularidad es el periodismo. En México se hace arrancar de diversos periódicos; hay quien dice que el pionero fue el francés Alfredo Bablot en *El Telégrafo*, periódico que había de terminar por ser clausurado por Santa Anna. Rafael Carrasco Puente reproduce una caricatura en 1826 en *Iris*, producto de un caricaturista anónimo, no sin visos de verdad, como la primera de México. Salvador Pruneda se sitúa alrededor de ese año señalando que las primeras caricaturas se publicaron en *Iris*, *El Sol* y *El Correo de la Federación*; a partir de ese momento proliferarán las caricaturas en diferentes periódicos como *El Tío Nonilla* y *Don Bullebulle*, a los que pronto seguirán más, sobre todo ya como caricatura política, que en México es la mayoría, al agravarse los conflictos del país.

Pronto aparece el famoso periódico *La Orquesta* (1861-1874) en que descuella como colaborador el célebre Constantino Escalante. Por primera vez los caricaturistas son ya identificados por su nombre y pronto son conocidos: "Picheta",



Santiago Hernández y José María Villasana, sobre todo en "*El Ahuizote*", a quien hace referencia Gutiérrez Nájera cuando dice que la Duquesa del Duque Job, "no es la condesa que Villasana caricatura".

Los periódicos se suceden vertiginosamente. Aparecen: *El Tecolote*, *El Coyote*, *La Tertulia*, *El Padre Cobos*, *Mejistófeles*, *Fradiábolo*, *El Hijo del Ahuizote*, *El Colmillo Público*, *El Debate* y muchos más, que sería largo de enumerar.

De un marcado sabor político (en México abunda la caricatura y el chiste político), sobre todo contra las administraciones de Lerdo y Porfirio Díaz.

El 17 de mayo de 1911, aparece *Multicolor*, en donde se inicia uno de los más extraordinarios caricaturistas mexicanos: "El Chango" Ernesto García Cabral, recientemente desaparecido, considerado como uno de los mejores dibujantes del arte de la caricatura. Con él, finaliza la etapa del dibujo acabado y cuidado hasta los mínimos detalles.

Capítulo aparte merece José Guadalupe Posada, un artista estupendo que domina la gracia popular. En este aspecto hay que señalar que ni Orozco ni Siqueiros desdeñaron hacer caricaturas; aun don Francisco de Goya y Lucientes realizó verdaderas caricaturas y Honoré Daumier la eleva a alturas insospechables.

En México han existido infinidad de caricaturistas, entre los más conocidos podemos señalar al maestro Andrés C. Audiffred, Miguel Covarrubias, el "Brigadier" Antonio Arias Bernal, Freyre Flores con su popular ranita; y entre los más recientes Abel Quezada, que siguiendo la tendencia moderna, ha simplificado al máximo sus dibujos, lo mismo que el creador de tiras cómicas de indudable arraigo popular, Gabriel Vargas, realizador de *La Familia Burrón* y que Eduardo del Río "Rius", cuyos *Supermachos*, a través de los noventa y ocho números realizados por él, constituyeron un éxito inusitado en ese tipo de publicaciones, así también su más reciente publicación: *Los agachados*, que marcha rumbo a la fama.

Los motivos que impulsan al caricaturista son múltiples y complejos, se dice que es por simple diversión, que encierra una crítica sana, que a veces representa una protesta, que es una muestra de aprecio para algún gobernante u otra personalidad, que encierra una forma de descargar la agresividad de los dibujantes; es evidente que en manos de algunos dibujantes ha sido, inclusive, arma innoble para atacar a personajes importantes, ridiculizándolos.

Pero, ¿por qué no dejamos que algunos caricaturistas sean los que nos respondan en subsecuentes artículos en estas páginas?



El ayer ingenuo ~ 1874 ~

En todos los países el uso inmoderado de las bebidas espirituosas ha sido objeto de la formación de leyes, sin que hasta ahora hayan podido corregir un vicio que se sustrae a todos los medios de represión. Convencido sin duda el bello sexo de América de la impotencia de los legisladores, ha formado una asociación que no ha tardado en adquirir innumerables adherentes de todas las clases de la sociedad. Cuando esta organización quedó terminada y se creyó poderosa para luchar contra el enemigo común, empezaron las hostilidades. Véase el plan de ataque que adoptó la Sociedad. El comité formado en cada localidad empieza por participar a todos los dueños de tierdas de vinos y licores la formación de la asociación, invitándoles a cerrar el establecimiento; pero como estos honrados industriales no se conforman con semejante resolución, la guerra da principio. Entonces grupos compuestos de diez a veinte mujeres se presentan a la puerta de cada taberna, entonando canciones análogas a la circunstancia y enumerando los beneficios que reporta la sobriedad. Este canto no cesa ni de día ni de noche, relevándose las mujeres de hora en hora como se hace con los centinelas en campaña. Al principio los taberneros se contentan con reír, hasta que poco a poco se aperciben que su establecimiento queda desierto; y si algún bebedor, más atrevido que los demás, fuerza el bloqueo, su nombre se publica al día siguiente en un periódico del pueblo, haciendo conocer

el estado en que tenía a su mujer y a sus hijos, mientras que él se entregaba al vicio. Algunos ejemplos de este género son suficientes para intimidar a los más intrépidos. Entonces el tabernero, al observar cómo le abandonan sus parroquianos, se encoleriza; pero, ¿qué puede hacer contra débiles mujeres? Emplear la violencia sería unir lo odioso a lo ridículo. En medio de tan cruel alternativa tiene que resignarse, y cierra la tienda. No debemos omitir que en estos casos la asociación tiene acordado que todas las víctimas sean indemnizadas generosamente, siempre que renuncien a continuar despachando vinos y licores.

La guerra al whisky tuvo principio hace algunos meses, y ya ha conseguido que desaparezca hasta el último tabernero en todo el Ohio meridional, es decir, en un territorio que tendría de extensión casi como la Francia entera. El ejemplo de las mujeres de Ohio no ha tardado en ser imitado en otros puntos de la Unión, en donde se organizan otras sociedades que tienden al mismo objeto. En algunas poblaciones, al saberse la organización del comité, los dueños de los establecimientos de vinos cierran espontáneamente y, según se asegura, el Congreso de los Estados Unidos estudia ya el medio de reemplazar el impuesto de las bebidas espirituosas, pues se cree que muy en breve desaparecerán por completo.

(Selección de J. Silva).

LA OBRA EN MEXICO DE UN GRAN ARTISTA ESPAÑOL

por Vicente García Torres

Florentino Aparicio Herreras nació en el corazón de España, en Villavicencio de los Caballeros, un pintoresco pueblecito, apenas perceptible en las extendidas llanuras castellanas, donde el horizonte se pierde casi en el infinito y los hombres espirituales conciben grandes ideas y planean el futuro de sus vidas generosamente.

Por eso Aparicio desde muy niño marcha hacia el mar, hacia Santander, hacia el inmenso océano inspirador de aventuras y grandes proyectos; luego se concentra en Torrelavega y va a la escuela, pero su gran ilusión es hacer, producir, formar, modelar. Busca en todas partes, penetra en las célebres cuevas de Altamira y se queda absorto ante las primeras expresiones del arte que el hombre primitivo dejó en aquel tesoro rupestre. Su mirada penetrante sigue la perfección maravillosa de las líneas finas y precisas de los bisontes y antílopes que allí se alinean, en un desfile de maravilla. Casi con fruición, con deleite y sorpresa sus manos de adolescente siguen las formas de aquellos dibujos notablemente realistas, por tener relieve y color; allí el hombre supo aprovechar las formas naturales de la piedra para reproducir la ana-

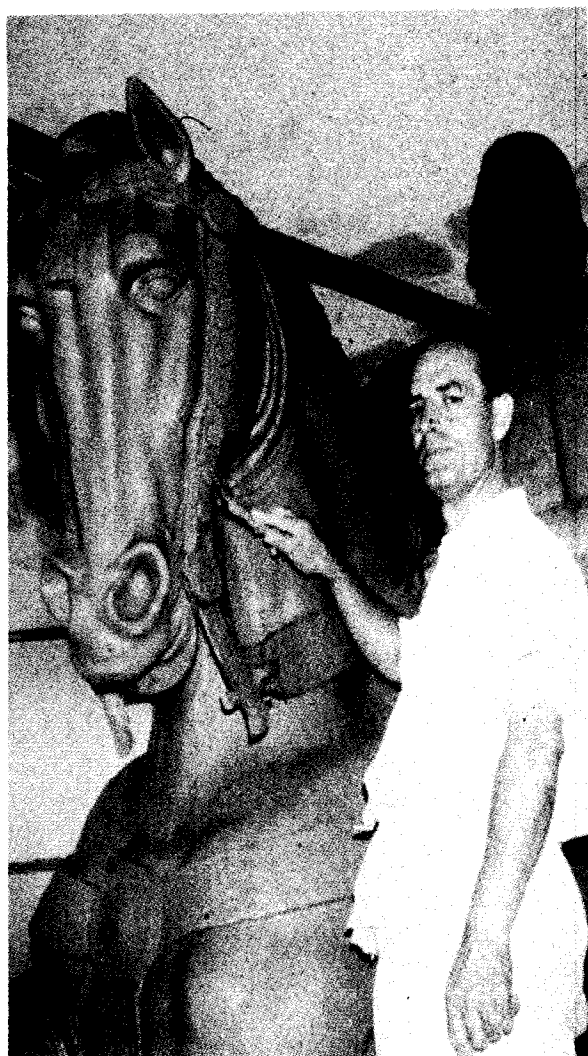
tomía y lograr mejores efectos.

De niño, Aparicio interrumpía sus juegos infantiles para dibujar en el suelo reseco de la plaza de su pueblo, con la punta del trompo lo que se le ocurría: una casa, un caballo o un pastorcillo. En las playas doradas del Sardinero o de Laredo, con arena modelaba castillos, pirámides o pescadores con sus barcas, causando la admiración de la gente. Tenía desde entonces manos formidables siempre dispuestas para hacer algo, para crear impulsado por un espíritu fecundo pleno de fantasía.

La Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega lo pone en contacto con el célebre arqueólogo y artista don Emilio Alcalde del Río, de él capta la formalidad profesional, necesaria en todos los oficios, la disciplina al trabajo, valiosas técnicas de escultura y grandes conocimientos de la Historia del Arte; por este maestro decidió Aparicio ser escultor. A partir de entonces recorre academias y talleres reforzando sus conocimientos profesionales y consolidando su experiencia en el trabajo. Pronto su formación autodidacta le convierte en una verdadera autoridad. Alterna con los mejores escultores de España, Victorio Macho y Avalos fi-







guran entre sus grandes amigos; se radica en París, allí alterna con Picasso en sus estudios de Vallauris y con otros artistas de renombre.

Sería interminable detallar la producción escultórica de Aparicio; hay muchos ejemplos de su trabajo en museos e iglesias, en jardines y monumentos de España y ahora en México.

Su famoso Beato Juan de Avila hace decir al Magistrado de la Catedral de Burgos que "había sido esculpido por el mismo santo"

La versatilidad de su espíritu un día lo induce a producir porcelanas artísticas y construye una fábrica en Madrid, que rápidamente lo hace merecedor en 1953 al primer premio Medalla de Oro, de la Exposición Internacional de Cerámica celebrada en el Palacio de Cristal.

Su fama traspone los mares y las fronteras. Cierta día se presenta en sus talleres don Manuel Suárez, el rico industrial y filántropo que en México es propietario de fábricas, hoteles, museos, etc. Lo invita a trasla-

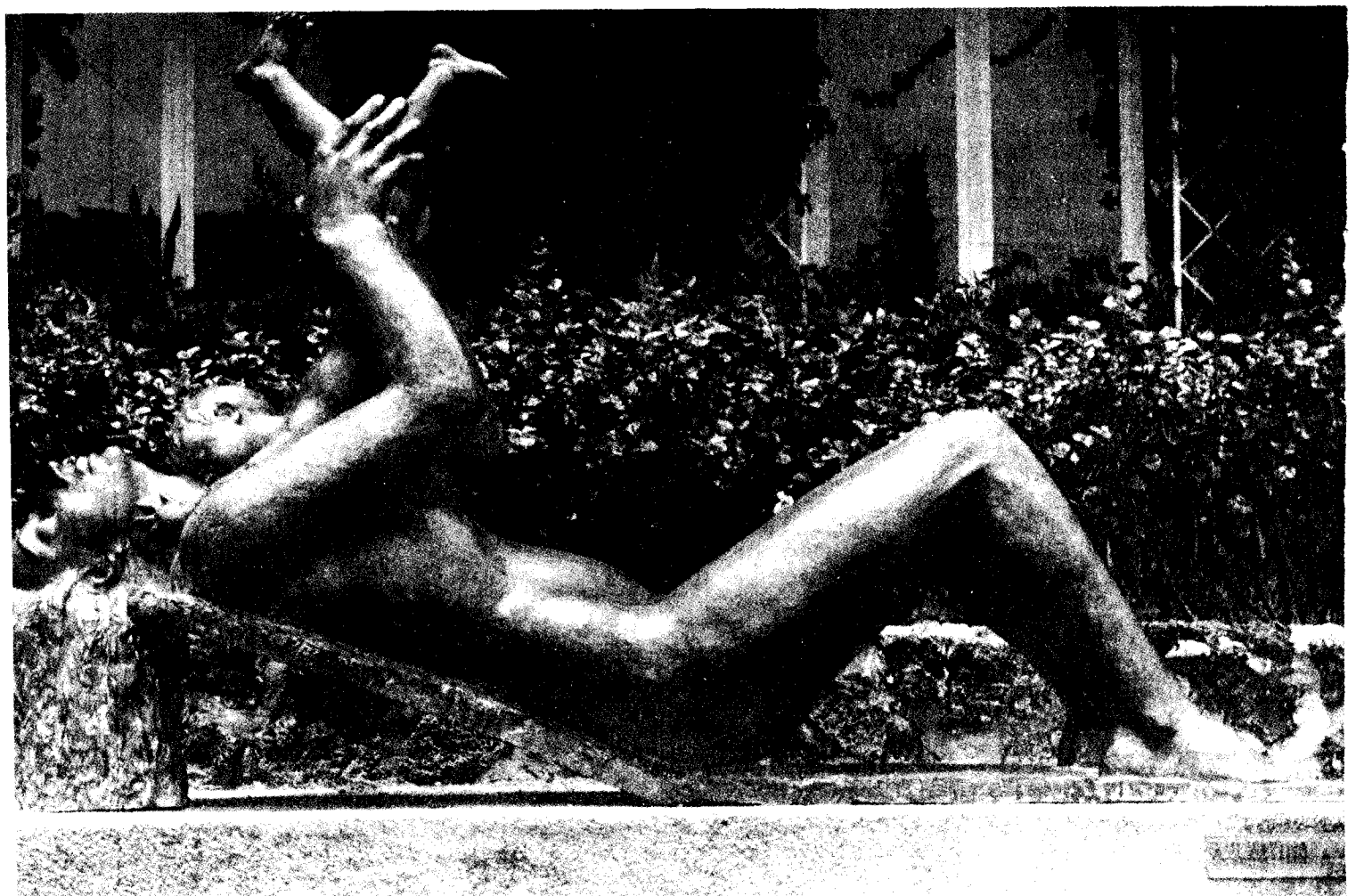
darse a nuestro país a fomentar las relaciones culturales hispano-mexicanas con trabajos escultóricos de las dos patrias y a montar una fábrica de porcelanas artísticas. Acepta Aparicio su traslado y se pone a trabajar de inmediato: Lo primero, un gran Hernán Cortés, monumento ecuestre y único en el mundo que luce en los jardines del Casino de la Selva; luego un estupendo Cuauhtémoc, para ser justo histórica y artísticamente; después "La Maternidad", "El doctor Atl", y muchas otras esculturas.

En cuanto a la fabricación de porcelanas, Aparicio hizo realidad la escuela-fábrica de porcelanas artísticas en el hotel Casino de la Selva y la suya propia. Logrando que exista ya en Cuernavaca una alta artesanía de porcelanas, motivo singular de trabajo, de atractivo turístico y fuente de ingreso de muchos mexicanos.

La estancia de Aparicio en México, que ya dura 7 años, le ha permitido conocer el país, su historia, y lo ama y respeta. Tie-

ne un hijo mexicano y ha decidido radicar aquí indefinidamente, dejando atrás la extensa finca de Ciudad Lineal en Madrid, sus relaciones artísticas y los refinamientos de Europa.

Por eso cuando se le abordó sobre la posibilidad de hacer un gran monumento a Ignacio Allende en la ciudad que lleva su nombre, se entusiasmó de inmediato se trasladó a la cuna del héroe para palpar lo que ha sido esa legendaria villa, y el ambiente criollo en que se desarrolló la vida de Ignacio Allende. Reconoce las relevantes dotes del caudillo y lo oportuno de nuestra Independencia. Por este motivo ha producido ya el boceto en bronce que aquí figura y ha modelado un estupendo monumento ecuestre de Allende, de 5.80 mt de altura, que será inaugurado por el Presidente de la República el 21 de enero de 1969, en la ciudad de San Miguel de Allende, al celebrarse el segundo centenario del nacimiento del héroe.



GRANDES DESCUBRIMIENTOS ANTROPOLOGICOS

Director fundador del Centro Cultural "Ignacio Ramírez", miembro de la Academia de Genealogía y Heráldica de México; de la Academia de Genealogía y Heráldica "Mota Padilla" de Guadalajara; del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas; del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica de Madrid y del Seminario de Cultura Mexicana. Miguel J. Malo Zozaya es la representación viva del genio hispanista en San Miguel de Allende, Guanajuato (lugar éste de muchos cerros, en el dialecto purépecha), cuyas actividades culturales tienen ya resonancia mundial. De 61 años de edad, jovial en su trato y caballero por abolengo. Le hacemos la siguiente entrevista en su casona-museo de Mesones 81.

NORTE.—¿El haber nacido en San Miguel de Allende ha influido en tu perseverante y fructífera iniciativa hacia la cultura?

MIGUEL.—En parte sí, pues quien conoce el glorioso pasado cultural de San Miguel, siendo además sanmiguelense, siente la obligación moral ineludible de mantener en alto su prestigio secular.

NORTE.—¿Cómo has actuado al respecto?

MIGUEL.—Impartiendo, como profesional, por más de treinta años a muchas generaciones, en la Escuela Secundaria, en el Instituto Allende y en el Instituto Las Casas, los conocimientos adquiridos; pues yo fui becario en el Colegio del Estado de Guanajuato por gracia del entonces gobernador del Estado don Agustín Arroyo Ch., y he tratado de satisfacer así una deuda de conciencia con mi prójimo.

NORTE.—¿Se limitan tus actividades culturales a la enseñanza?

MIGUEL.—No, comprenden varias finalidades.

NORTE.—¿Cuáles son ellas?

MIGUEL.—De por vida, he cultivado la Genealogía y la Heráldica, valiosas ciencias auxiliares de la Historia, emprendiendo el estudio genealógico, heráldico y nobiliario de las familias sanmiguelenses. Trabajo éste que he terminado; pero sólo ha visto la luz pública lo relativo a La Casa y Mayorazgo de la Canal, algunos trabajos académicos publicados en el Anuario de la Academia Mota Padilla y en las Memorias de la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica, así como publicaciones periódicas en "Excelsior" con el encabezado de "Disertaciones Nobiliarias" y en Foro de Excelsior; como fue la refutación a lo dicho por el impostor Grau-Moctezuma en tal periódico, pues pretendía ser descendiente de una hija de Moctezuma II, como lo soy por provenir, con documentación que así lo acredita, de doña Leonor Cortés Moctezuma, habida por Hernán Cortés en la princesa Tecuichpóztin, hija mayor y heredera del referido Emperador.

NORTE.—¿Cifras en este histórico amorío, que inició el mestizaje nuestro, tu naturaleza indígena e hispánica?

MIGUEL.—La indígena noble sí; pero la hispánica, además, en descender del virrey interino de México doctor don Pedro Malo de Villavicencio, natural de Sevilla y vástago de un regio linaje castellano.



Brasero con la imagen del dios viejo ó del fuego.

NORTE.—¿En qué otra forma has cumplido con tu compromiso moral de sanmiguelense nato?

MIGUEL.—Dando a conocer al visitante todo lo que San Miguel de Allende es por medio de una Guía del Turista bilingüe que escribí en colaboración con Fernando León de Vivero y que se encarga de distribuir el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

NORTE.—¿Te has preocupado materialmente por tu patria chica?

MIGUEL.—Como inspector de monumentos coloniales, hace más de diez años que cuido solicita y penosamente de su conservación.

NORTE.—¿Qué ampara tus medidas protectoras?

MIGUEL.—Un decreto de la H. XXXVI Legislatura Constitucional del Estado, de fecha 15 de junio de 1939, declarando "población típica la ciudad de San Miguel de Allende"; pero hasta la fecha no se ha hecho la clasificación de los inmuebles cuya conservación deba estimarse de interés público desde el punto de vista de la Historia o del Arte, y la Junta de Vigilancia, a través de la que debo actuar como miembro de ella y como representante de Monumentos Coloniales, no ha funcionado regularmente por razones obvias.

NORTE.—¿Cómo podrá remediarse tan comprometida situación?

MIGUEL.—Con un apoyo decidido del Gobernador del Estado, tal cosa esperamos ahora del gobernador licenciado Manuel M. Moreno dada su

reconocida cultura y su personal interés en salvaguardar este inapreciable patrimonio de nuestra entidad, o bien, que por una ley federal sea ésta declarada ciudad típica. No obstante la carencia lamentable de leyes adecuadas, se ha logrado que San Miguel conserve su monumental fisonomía señorial para satisfacción de propios y para admiración y ejemplo de quienes lo visitan.

NORTE.—¿Qué otra actividad cultural has desarrollado?

MIGUEL.—La fundación del Centro Cultural "Ignacio Ramírez", nombre del político, escritor y poeta sanmiguelense que usó el seudónimo "El Nigromante", que desde que se inauguró en 1962 ha desplegado, hasta la fecha, una actividad cultural sin precedente como dependencia local del INBA; y haber logrado, por gestión personal ante las autoridades del Instituto Nacional de Antropología e Historia, que se fundara un museo de Arqueología en el referido centro cultural, que fue en el siglo XVIII, Convento Real de la Concepción, fundado por sor María Josefa Lina de la Canal y Hervás.

NORTE.—¿Qué dependencia se encargó de su reconstrucción?

MIGUEL.—El Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas por encargo del INBA, y gracias a la intervención personal del subdirector general de esta Institución señor José Antonio Malo, quien mostró gran entusiasmo por la realización de la obra desde que le comuniqué mi intento.

BRASERO CEREMONIAL
ANTROPOMORFA



NORTE.—¿Qué clases se dan en este centro cultural que diriges?

MIGUEL.—De pintura, música, danza, algún tiempo de arte dramático y de artesanías: cerámica, tejidos de lana y hojalatería creativa.

NORTE.—¿Con fondos propios del centro cultural ya se han emprendido algunas obras en él?

MIGUEL.—Sí, el doblado de casi todas las bóvedas, la hechura en ellas de tragaluces metálicos, la colocación de entarimado adecuado y de cómodas butacas en la sala de espectáculos, la instalación de un horno eléctrico en el taller de cerámica y, actualmente, se están acondicionando dos espaciosos salones para exposiciones.

NORTE.—¿Tienen mayor alcance tus preocupaciones culturales?

MIGUEL.—En el tiempo, pues he descubierto y denunciado insospechadas zonas arqueológicas en los alrededores de San Miguel, de las cuales se han exhumado valiosos y reveladores especímenes de la cultura Prototolteca que ya son famosos en el extranjero y constituyen el acervo con el cual he fundado mi museo denominado "Itzcuinapan", que ya es atracción predilecta de los turistas; sirviendo otros para que San Miguel, por primera vez en su historia, figure muy dignamente al lado de las principales culturas prehispánicas en nuestro flamante y admirado Museo Nacional de Antropología.



CAJETE TRIPODE CON SONAJA
DIBUJO DE RANA ESTILIZADA
COMONFORT, GTO.



VITRINA DE LA CASA MUSEO DE MESONES 91
SAN MIGUEL DE ALLENDE



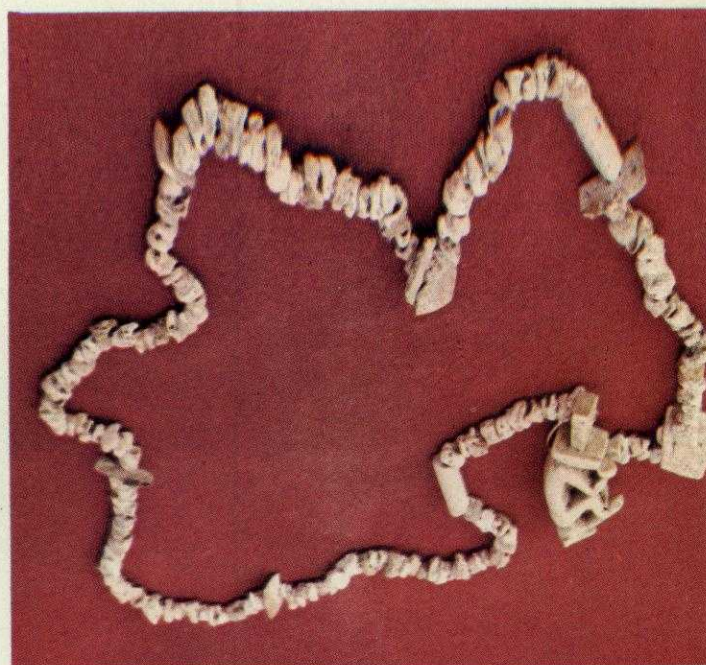
C
DECOR
TECN



PIPA CEREMONIAL ZOOMORFA



PIPA TRIPODE
DECORADA AL FRESCO
CON TECNICA CLOISONNE



COLLAR DE CONCHA Y MARFIL

JICARA.
DECORADA CON
TECNICA CLOISONNE



NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Tercera Epoca

Sept. - Octubre 1968

No. 225

BRASERO ANTROPOMORFA
POLICROMO Y CEREMONIAL



NORTE.—¿Qué piezas consideras más importantes entre tu invaluable colección?

MIGUEL.—Pues, francamente, a mí me pasa con mis cosas lo que a los padres con sus hijos: que a todos los encuentran dignos de aprecio. Hasta un fragmento, ya no digamos las piezas íntegras, es de valor por insinuar una forma, por suponer una motivación, por revelar un uso o una influencia, por dar a conocer una técnica, un tipo o un estilo particular. Lo mismo que cualesquiera de los distintos artefactos. Pero he advertido que lo que más llama la atención, es la numerosa y variada colección de pipas de barro zoomorfas ceremoniales que posiblemente representen la fauna de este lugar en la prehispanidad, y la de braseros, también de barro, antropomorfos, policromos que representan identificables deidades náhuas como Huehuetéotl y Tezcatlipoca, entre otras.

NORTE.—¿De qué época datan las civilizaciones a las que corresponden tus hallazgos?

MIGUEL.—Según la autorizada opinión de los arqueólogos que las han clasificado, lo encontrado en Comonfort, Gto., corresponde al Preclásico Superior: hasta 200 años o más A.C., y lo de San Miguel, al período llamado Clásico: del año 0 al año 1,000 de nuestra Era.

NORTE.—¿Se ha publicado algo al respecto?

MIGUEL.—Un estudio de la arqueóloga Beatriz Braniff de Torres presentado recientemente

BRASERO
CEREMONIAL





CAJETE TRIPODE
DECORACION AL FRESCO
TECNICA CLOISONNE

en un Congreso de Arqueología en la ciudad de México; una cita de ella en la Guía Oficial del Museo Nacional de Antropología al describir la Sala del Norte de México y reproducir una de mis piezas como representativa de la cultura Prototolteca de Mesoamérica Marginal. Tanto el conocido y popular Almanaque Mundial 1968 publicado por la Editora Moderna, Inc., de Nueva York, bajo la dirección de Eduardo Cárdenas, como el International Directory of Arts en su novena edición 1967-1968 publicado en Berlín, me han honrado al mencionar mi museo e ilustrar el informe con algunas pipas y con el Dios Viejo o del Fuego llamado Huehuetéotl. Un artículo de la escritora Lois Hobart en el Mexico City Times Sunday de marzo 28 de 1965, otros, en el mismo periódico, con fecha 7 y 17 del mismo mes, y otro más, profusamente ilustrado con las piezas de mi colección, en Caminos del Aire de agosto de ese año; pero quien primero informará acerca de las pinturas rupestres y de los restos fósiles de un Gliptodonte, animal que sólo se creía había habitado en el sur de nuestro Continente, y de un "Equus prehistórico", cuyos restos vienen a confirmar la teoría de que el caballo es americano y fue a Europa (apareciendo de nuevo en América, traído por los españoles, como factor decisivo en la Conquista... ¡Qué sarcasmo!...), es la prestigiosa revista NORTE.

NORTE.—¿El valor estético que puedan tener las piezas encontradas ha sido reconocido?

MIGUEL.—Por todas las personas cultas que descubren en ellas un modo de ser propio que expresa la emoción tan pura que las ha inspirado. Tanto es así, que las fotografías que de ellas to-

mó el artista belga de la cámara Christian de Rudder han servido, como precioso motivo ornamental, para ilustrar el calendario MEXICO 68 que la Casa Omnium Chimique de Bruselas ha publicado para celebrar nuestra próxima Olimpiada Internacional y exaltar lo que es y significa nuestro arte prehispánico. John Baldwin, profesor de la Universidad de Ohio, en su obra intitulada "Contemporary Sculpture Techniques" impresa este año por la Reinhold Publishing Corporation de Nueva York, en la introducción, al hablar de las técnicas y de los materiales usados para la expresión estética plástica por las civilizaciones desaparecidas, reproduce uno de mis braseros de barro policromados que representa a una deidad nocturna mitad hombre y mitad jaguar.

NORTE.—¿Tienen noticia de la importancia de tus hallazgos arqueólogos extranjeros?

MIGUEL.—El titular del Seminario de Antropología Americana de la Universidad de Sevilla profesor José Alcina Franch ha mostrado vivo interés y me dice haber puesto a la disposición de sus alumnos el material que le envié para su estudio. Y el del Laboratorio de Antropología Social del Colegio de Francia y de la Escuela Práctica de Altos Estudios de París, Claude Lévi-Strauss, refiriéndose a las pipas prehispánicas de mi colección, ha dicho que por su número, estilo y simbolismo constituyen una aportación valiosa y reveladora y que, además, muestran un curioso parecido con las piezas amazónicas.

NORTE.—Hemos tenido sumo placer en haber dado a conocer a los lectores de NORTE un ápice de tu portentosa laboriosidad. Gracias.